

CATALUÑA

REVISTA SEMANAL

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Fernando, 57, entlo., 2.^a

De los artículos firmados son responsables sus autores

No se devuelven los originales

PRINCIPALES REDACTORES

D. Miguel S. Oliver.—D. Ramón Rucabado.—D. Bartolomé Amengual.—D. Carlos Jordá.—D. J. M. Tallada.—D. F. Sans y Buigas.—D. J. M. López Picó.—Don M. Vidal Guardiola.—D. F. de Sagarra.—D. B. Cunill.—D. Eladio Homs.—D. J. Martí y Sábá.—D. Eugenio d'Ors.—D. José Carner.—D. J. Sitjá y Pineda.—D. J. Farrán y Mayoral.—D. M. Reventós.—D. E. Vallés.

SUSCRIPCIÓN

España 3 pesetas trimestre
Europa 3 francos
Número suelto 25 céntimos

PAGO ANTICIPADO

Año V

Barcelona 25 de febrero de 1911

Núm. 177

SUMARIO

El Almanaque de los Novecentistas, por R. RUCABADO.

Del "Almanach dels Noucentistes".

PROSA.—De la política, por FRANCISCO CAMBÓ.

—De la Ciudad, por PEDRO COROMINAS.

VERSO.—De las profundas minucias: *El follaje del álamo. La indolente. La rosa y el abanico*, por JOSÉ CARNER.—*Del amor*, por P. PRAT GABALLÍ.—*De las tierras viejas*, por JOSÉ PIJOÁN.—*El caballo. La cepa*, por J. M. LÓPEZ PICÓ.—*Del optimismo: Día de fiesta. Eternidad*, por JOAQUÍN FOLCH. (Traducciones de JOAQUÍN MONTANER).

OS COLABORADORES GRÁFICOS.—*Aragay, nautá. José Clará, y el desnudo. Isidro Nonell, y la comadre. Joaquín Mir, y la tierra*, por F. SITJÁ.

AFORÍSTICA DE XENIUS.

Las ideas modernas acerca de los niños, por MARCELINO DOMINGO.

De política.—Las próximas elecciones.

Documentos de opinión.—*Comunicación de la «Lliga Regionalista» a las entidades de la U. F. N. R. y a la coalición de las derechas.—Respuesta de la U. F. N. R. a la comunicación de la «Lliga».—Carta de la coalición de las derechas aceptando la inteligencia electoral propuesta por la «Lliga».*

Cataluña en peligro, por BERNABÉ MARTÍ Y BOFARULL.

De la mesa de revistas.—Un ensayo de colectivismo agrario en Italia, por J. MARTÍ Y SÁBAT.

El feminismo en Cataluña.—Un concurso de economía doméstica, por MARÍA CONCEPCIÓN TORNER.

De Valencia

CRÓNICAS É IMPRESIONES.—*¡Libros! ¡libros! ¡libros!*, por DANIEL MARTÍNEZ FERRANDO.—*Más de teatro valenciano*, por F.

La Semana

ACTUALIDAD.—*El microbio triunfante*, por R. NECROLOGÍA.—*Isidro Nonell*.

LA VI EXPOSICIÓN DE ARTE.—*Bélgica, Alemania, Inglaterra y Holanda, a Barcelona*.

IX CONGRESO INTERNACIONAL DE AGRICULTURA.

PUBLICACIONES RECIBIDAS.

GLOSARIO.—*El Almanaque de los Novecentistas. Las palabras de Joaquín Costa para la juventud catalana*, por XENIUS.

La Prensa catalana.

Notas bibliográficas, por R. RUCABADO y J. M. TALLADA.

Los animales en las marcas de papel, por FRANCISCO DE A. BOFARULL Y SANS.—*Las escuelas laicas*, por ANDRÉS MANJÓN, Pbro.—*Accidentes del trabajo*, por RAFAEL FERNÁNDEZ DE CASTRO.

El Almanaque de los Novecentistas

ALMANACH·DELS NOUCENTISTES



PUBLICAT PER JOAQUIM·HORTA
·M·CM·XI·

LA VENUS DE EMPORION, dibujo de Aragay en la portada del Almanaque de los Novecentistas

PARA EL NÚMERO PRÓXIMO:

Contestación al artículo

El pastor Jatho

de VIDAL Y GUARDIOLA

por R. RUCABADO

Ossorio y los conservadores

por F. DE SAGARRA

Pudiéramos encabezar esta crónica diciendo con los moldes conocidos, que el jueves día 16 de febrero de 1911 apareció á la luz pública el *Almanaque de los Novecentistas para el año 1911*, y que este

acontecimiento, saludado y recibido con emoción y con latidos de alegría de todos los corazones juveniles de Cataluña, señaló un nuevo avance, una etapa nueva en el renacimiento de nuestra patria.

Sin ningún plan preconcebido, la juventud catalana ha producido en un breve espacio de tiempo diversas manifestaciones colectivas, á saber, por orden cronológico: el número de *Nadal-Reis* de la revista «Ciutat», el número extraordinario de nuestra revista, dedicado á «el ideal y la actividad de la nueva generación», y, por último, el «*Almanach dels Noucentistes*», magnífica demostración solemne, airosa y regocijadora como una marcha triunfal de una ópera de Wagner.

El Almanaque de los Novecentistas es la más gallarda y esplendente prueba, la más palpable y convincente, de la verdad del espíritu catalán. No es blasfemia decir que representa para Cataluña un triunfo diez veces más positivo y sólido esto que la Solidaridad misma. Esta era deleznable y se evaporó, por lo menos en sus manifestaciones exteriores. La solidaridad que en el dominio exclusivo del espiritualismo han realizado los hombres jóvenes de opuestos criterios políticos, no puede destruirse jamás; es indeleble, es definitiva, es eterna.

Joaquín Horta, el editor impresor que en esta obra ha actuado más bien de artífice joyero, nos habla en el prólogo de esta unión consagrada y cristalizada en grupo escogido de entre la juventud inquieta, de esa «juventud tempestuosa con marea espiritual y espuma de ingenio», á la cual se ha denominado *novecentista* para caracterizar provisionalmente con un nombre cronológico el común denominador de movimiento, vida é inquietud, nacido al impulso del tiempo.

Se alude en dicho notable prólogo á los círculos concéntricos, suaves y tranquilos que debieron producirse sobre la superficie del ponto agitado momentos antes del nacimiento de Venus.

De modo semejante diríase que surge este almanaque, don de gracia de los dioses; á su radiante aparición Cataluña sonríe. Los trabajadores de la nueva patria se detienen un momento y contemplan su propia obra vestida de inesperada belleza.

No es que estribe la significación del almanaque de los novecentistas en un mérito singular de las obras literarias y artísticas que contiene, sino en el hecho, de singularidad evidente, de que un pensamiento único y un espíritu único informando á doce pensadores, doce poetas y doce artistas escogidos, diríamos al azar, entre la ya numerosa falange de los jóvenes que trabajan en diversas esferas, movidos por idéntico fervor, sea presentado y tome cuerpo en la forma más perfecta, más acabada á que han llegado jamás en España las artes del libro.

Unidad de espíritu servida por perfección de materias. Un pensamiento joven, agudo, vigoroso y *normal* (es decir, no genial), en un cuerpo pulquérrimo y de perfección definitiva. La colaboración en globo de los *novecentistas* es valiosa como gesto colectivo; la ejecución material añade á éste el valor intrínseco de una belleza que, por sí misma, se impone y domina. La forma, la plasmación, la presentación, es lo que señala más propiamente y con más energía el gran paso que Cataluña da en este libro: las artes tipográficas catalanas, salidas victoriosas de un nuevo y desconocido palenque, hacen valer, con todo su valor, las producciones de artistas, escritores, poetas y hombres de ciencia.

* *

Hablemos, pues, en primer término, del

«Almanaque» en el terreno gráfico. Joaquín Horta, impresor novecentista, y alma de artista, en la realización del «Almanaque» se ha superado á sí mismo, superando desde luego á todos los refinamientos y alardes hechos en este país. La edición, limitadísima, de 150 ejemplares, ninguno de ellos puesto á la venta (1), resistiendo á tentadoras ofertas; el sacrificio cuantiosísimo que reporta edición tan costosa y limitada; el cuidado extraordinario que ha presidido á la ejecución; el criterio sabio de austeridad con que se ha confeccionado la obra, sin consentir barrocas genialidades ni vanos recargamientos pseudorefinados la positiva conquista de los procedimientos definitivos de reproducción de dibujos, acuarelas, gonaches y pasteles sobre papel verjurado, avance de las artes gráficas universales, cuya gloria pertenece á Cataluña... todo ello dice claramente el espíritu del generoso y culto impresor, como también el de los principales cooperadores, Eugenio d'Ors, autor y director del plan, y Aragay, que ha actuado de director en la ejecución gráfica.

Esta obra es el efecto de un avance técnico nacido al calor de un entusiasmo sagrado por lo fecundo. La atención de toda la juventud catalana ha seguido con interés vivísimo el desarrollo de la impresión del «Almanaque»; cuando, por fin, la constancia, la persistencia incansable ha triunfado de todos los obstáculos y dificultades, cuando el primer ejemplar acabado fué presentado, como un recién nacido, á los intelectuales y artistas ansiosos, un desbordamiento de aquel entusiasmo hizo prorrumper á todos en exclamaciones de triunfo. El vencedor no era ya Horta, no eran ya los novecentistas; era Cataluña, que, por encima de contrariedades, crisis políticas y económicas, depresión de ánimo popular, defecciones, desprecios, aparentes retrocesos, ganaba una batalla, defendía y conquistaba una posición de la cual no había ya de retroceder.

El Almanaque de los Novecentistas forma un volumen de 96 páginas de 25 X 33 centímetros, encerrado en un estuche que lleva, como dedicatoria, un dibujo de Aragay, y la inscripción siguiente: (2)

En hortos del Noucents tanta amor heu
[posada
que ara us en cau al sí la fruyta regalada.
Guayten la maravella del branch més es-
[caigut
Salut!

Esta sabrosa invitación abre todavía más el apetito del lector curioso y sensual, que se llena de gloria al contemplar la espléndida cubierta en papel japonés, sobre cuya superficie amarfilada campea en negro y manteca el vigoroso dibujo de Aragay, que tenemos la suerte de reproducir en la primera página: la cabeza de una Venus encontrada hace año y medio en las excavaciones de Ampurias, y que, junto con el Esculapio de igual origen, son, según Ors dijo en una conferencia, los dioses tutelares de nuestro renacimiento clasicista. Un pórtico ó contraportada, dibujado también por el mismo artista, ostenta los nombres de todos los colaboradores.

(1) Únicamente los ejemplares numerados 1, 2 y 150, han sido ofrecidos por el editor al mayor postor y á beneficio de las familias damnificadas por efecto de los últimos temporales. Los tres ejemplares se hallan de manifiesto en la librería de D. Enrique Dieste, Cortes, 596, en donde se admiten las proposiciones hasta el día 28 del corriente febrero.

(2) En el huerto del Novecientos pusisteis tanto amor, que en el seno os cae la fruta regalada. He aquí la maravilla de la más cumplida rama. ¡Salut!

Estos son treinta y seis: doce artistas, doce escultores, doce poetas, uno de cada serie para cada mes. He aquí la lista, por orden de aparición:

Prosa

- De las Vocaciones.*—Eladio Homs.
De la Morfología.—A. Pi y Suñer.
De la Economía.—Ramón Rucabado.
De la Gloria.—Xenius.
De la Política.—Francisco Cambó.
De Aventuras y viajes.—Ramón Reventós.
Del alma del derecho.—Tomás Carreras y Artau.
De la Feminidad.—Francisco Pujols.
De la Feminidad, todavía.—José Lleonart.
Del Arte clásico.—Francisco Sitjá.
De la Ciudad.—Pedro Corominas.
Del Ritmo.—Juan Llongueras.

Verso

- ΙΑΙΑΔΟΣ.—Homero.
Iliada.—Ll. Segalá y Estalella, trad.
Del Lenguaje.—E. Marquina.
De las Profundas Minucias.—José Carner.
Del Amor.—P. Prat Gaballí.
De la Lucha.—Ra-ku. (1)
Del Hogar.—R. Masó y Valentí.
De las Tierras viejas.—José Pijoán.
Del Albedrío.—J. M. López Picó.
Del Paseo de Gracia.—Guerau de Liost.
Del Optimismo.—Joaquín Folch.
De los Objetos.—Goethe: M. Raventós, traducción.

Grabados

- Del Desnudo.*—José Clará.
De la Maternidad.—Ricardo Canals.
De la Maternidad, todavía.—Javier Noqués.
Del Comercio.—José Aragay.
De las Razas.—Isidro Nonell. †
De la Audacia.—Pablo Picasso.
Del Desnudo, nuevamente.—Pablo Gargallo.
Del Desnudo, todavía.—Ismael Smith.
De la Intimidación.—J. Torné Esquiús.
De los Grandes Hombres.—José Pijoán é Ismael Smith.
De las Tierras.—Joaquín Mir.
De las Riberas.—J. Torres García.

Cierra el libro una notable contribución de los pequeños novecentistas, los «novecentistas» de mañana. Juan Palau Vera, el director de «Mont d'Or», hace la presentación de unas páginas sabrosísimas del diario escolar de su famoso colegio, en las cuales figuran deliciosas composiciones y dibujos de los niños José Maragall, R. Cruells, Antonio Antich, J. Vendrell, C. Garriga de Arquer, llenas de fresca espiritualidad, y *avant-gout* de la riqueza afectiva é intelectual de la generación de mañana.

* *

Yo no debo hacer aquí un extracto del contenido. Nuestros lectores saborearán las traducciones de algunos de los textos en prosa, y las poesías que amablemente han vertido al verso castellano Joaquín Montaner. De los dibujos habla ya extensamente Sitjá y Pineda, nuestro crítico de arte. Vayan, pues, unos detalles descriptivos más.

El número está tirado sobre el papel verjurado más espléndido que se ha ha-

(1) Una poesía inglesa del profesor japonés Ra-ku, traducida al catalán por Xenius, á quien está dedicada.

llado en las fábricas de Cataluña, sobre el cual se han tirado *directamente*, domeñando la conocida resistencia de estos papeles, los facsímiles exactísimos del soberbio croquis al lápiz y á la pluma de Clará, el aguafuerte de Canals, la acuarela de Nonell, el pastel de Torné y Esquiús, la gouache de Torres García, la punta seca de Picasso, el carbón de Aragay, siendo tan afortunado el resultado, tan absolutamente idénticas las reproducciones á los originales, que varias curiosas anécdotas se cuentan, ocurridas durante la gestación del «Almanaque», debida á confusiones de los autores de los dibujos, entre el original y las copias. Desterrado el clásico papel mate, insustituible en las reproducciones de arte hasta ahora, á partir del Almanaque de los Novecentistas es un hecho la reproducción de todo dibujo, sobre el mismo papel de artista, lo cual era el *desideratum* perseguido por todos los impresores del mundo. Baste decir que sobre el dibujo de Clará, en el cual entran trazos á pluma y lápiz, habiéndose cruzado una apuesta entre un técnico parisiense y Eugenio d'Ors, sosteniendo

respectivamente la imposibilidad y la posibilidad de su reproducción exacta y confundible con el dibujo auténtico, hubo de declararse aquél vencido ante la asombrosa exactitud de la reproducción sacada en Barcelona.

Los meses del calendario están decorados por diversos croquis de pájaros de Aragay... y lleva cada uno, al pie del santoral, un aforismo sacado del Glosario de Xenius.

Y cierra el volumen una demostración de agradecimiento y de felicitación que los novecentistas dirigen á Horta, poseedor de una fuerte voluntad, «hombre imperial», á cuya energía, generosidad, persistencia, cultura y entusiasmo sin límites, se debe la iniciativa, la realización y el acierto.

Reciba también nuestros sinceros plácemes. CATALUÑA señala en el impresor Horta uno de los hombres á los cuales debe nuestro renacimiento intelectual más singulares favores. El servicio prestado con el «Almanaque de los Novecentistas», es inapreciable. Es tan grande esta obra, que la única recompensa, el único premio, reside en ella misma.—R. RUCABADO

Del «Almanach dels Noucentistes»

PROSA

De la política

Política es intervención, y la intervención es fe.

Sólo el hombre que tiene fe puede ser político. Y no basta con que tenga fe en sí mismo: ha de tener fe plena en el pueblo sobre el cual activa.

Un político que pierde la fe en su pueblo tiene el deber de retirarse de toda acción política. Un político sin fe en su pueblo es una cosa tan monstruosa como un sacerdote que haya dejado de creer en su Dios.

Un pueblo, para ser político, para ejercer una intervención viva y fecunda, tiene que tener fe en su misión y fe en el hombre que lo dirige.

Cuando coinciden el hombre y el pueblo en una misma fe, y el hombre siente que su misión es la misión de su pueblo y el pueblo ve encarnada su misión en la misión de su hombre, entonces es cuando se producen los grandes movimientos políticos, las grandes intervenciones definitivas.

FRANCISCO CAMBÓ

De la Ciudad

Los hombres del nuevo tiempo trabajan furiosamente en la construcción de la Ciudad que fijará las características de nuestra civilización occidental. En todas las grandes etapas de la Humanidad ha sucedido lo mismo. Babilonia, Memfis, Atenas, fijaron bellas síntesis de civilizaciones humanas.

Hoy los hombres sentimos vocación por las Ciudades, y todos queremos estar en ellas. Por esto crecen monstruosamente con la imponderable fuerza de las modernas construcciones mecánicas. El tipo de la nueva Ciudad ya se prevé que será algo gigantesco donde el imperio político se

habrá sustituido por una potencia de irradiación espiritual nunca concebida ni soñada.

Como fundamento de su formación, como primera levadura de una vida futura, la Ciudad tendrá una tradición lo suficiente potente y heroica para ir absorbiendo y asimilando la impetuosa acumulación de los materiales modernos. Yo no comprendería la grandeza romana sin el nervio de una tradición que se nutrió y renovó con las gestas de Eneas.

No es suficiente un ideal para dar vida á la Ciudad. Lo que hay que producir es la concepción de una humanidad ideal que á todos nos inflame de amor. Esta es una obra de santos y de profetas, de hombres que cabalguen por encima de nuestras miserias, que sean puros é implacables, que cuando se encuentren sobre la ruta del destino pongan toda su alma en el puño.

Cuando exista una Ciudad así, todos los hombres volverán á ella sus rostros. La oración de la tierra se hará de cara á sus altares. ¿Qué os parece, amigos míos, si esta Ciudad fuese Barcelona?

Si somos soberanos de nuestro corazón nadie podrá impedir que esto sea, porque éstas no son cosas de pensamiento sino de voluntad. La fe, la perseverancia, la autoconstrucción nos ayudarán más que los adormecedores lirismos. No hay poesía más humana y más fortificadora que la presencia de la obra acabada en nuestras manos.

Yo creo que Hércules fundó nuestra Ciudad. Después de pensar mucho tiempo como los historiadores, un día volviendo á leer un viejo libro me sorprendió la luz de esta nueva fe. La leyenda tomó en mi corazón un prestigio que se impuso sobre toda presencia de realidad.

Amigos míos, ciudadanos hijos de Barcelona, si nosotros queremos, hoy todavía Hércules la fortificará y renovará.

PEDRO COROMINAS

VERSO

ABRIL

De las profundas minucias

El follaje del álamo

—«El río argénteo, el prado esmeraldado, ven, álamo, de hojas tu atavío.

—Es verde—maternal ha dicho el prado.

—No, que es de plata—ha dicho el padre [rfo.]»

La indolente

El instante que pasa en su locura todo lo arrastra, el fuego de oro y la chispa candente. ¡Oh la dama indolente que miras el reposo de tu desnudo codo!

La rosa y el abanico

La rosa ha dicho, de suave y dulce olor mirando el abanico que tu mano batía:

--¿Por qué resistir puedes á semejante amor? Si ella me aventase, yo me deshojaría.

JOSÉ CARNER

MAYO

Del amor

Ibamos entre rosales, así mis manos sangraban y las rosas, más triunfales con el dolor estallaban.

Tal singular languimiento había en el alma mía, que del Amor descontento al Amor me dñificá;

que descontento de Amor por sus tretas incumplidas, le adoré con tal fervor que eran labios las heridas.

Entre todas una rosa florecía más bermeja.

De la altura, luminosa, desprendíase una abeja.

La abeja del Sol, dorada, que amaba á la amada mía; yo, celoso de su alada carrera, la protegía.

Protegíanla mis manos y la abeja se escapaba, y en los límites lejanos una vela se agrandaba.

Se agrandaba en la silente noche, y era en su luz viva el espíritu candente de la abeja fugitiva.

P. PRAT GABALLI

AGOSTO

De las tierras viejas

Tus casas blanqueadas ¡oh Menorca!

El laberinto de la isla toda,

pintada así de blanco,

aparenta más clara

la gris esponja de la roca escueta

que del mar sobresale.

Los que viven

allí, la sombra de las casas buscan,

ó la escualida higuera cuyo arraigo

descubre el pedregal.

Las cabras secas, las ovejas sucias,

mascan la hierba de la roca agreste

que pisaron los puercos.

Y en la altura,

de tres mil años las ciclópeas torres

á quien las quiera conquistar aguardan.

JOSÉ PIJOÁN

SEPTIEMBRE

El caballo

Dura y grácil la testa meneabas violento, y desvelaba el oro del día tu crinera,

que guarda la indolencia orgullosa del viento. Cansado te paraste de tanto andar. Espera tu mirada el reposo incesable y profundo.

...Sobre tu piel la luz titilando ligera, dice que la inquietud es aún de este mundo.

La cepa

Es el recuerdo heroico á la tierra agarrado con el dolor de una desesperante herida.

Es el recuerdo heroico, que en despojo parado, aún sangra todo el jugo retozón de la vida.

JOSÉ M. LÓPEZ PICÓ

NOVIEMBRE

Del optimismo

Día de fiesta

Adorne cada hombre su portal
ya que es hoy una fiesta señalada.
Abrid, de par en par, el ventanal,
y á lo alegre del mundo la mirada.

Eternidad

Cruzan la tierra las aradas
y dentro el grano se hincha más,
y las semillas aumentadas
son la razón del Siempre Más.

JOAQUÍN FOLCH

Traducciones de JOAQUÍN MONTANER.

Los colaboradores gráficos

Aragay, nauta Unas naves reposan
en el olvido del puerto.
Unas naves altas, de grandes velámenes.
Unas naves viejas, bellas, esbeltas, fuertes,
heroicas. El olvido del puerto llora en
el rumor de las olas y en el eco del aire.
Las naves sueñan y ríen. De la más alta,
de la más vieja y bella y esbelta y fuerte
y heroica, ha poco descendió un hombre,
y, frente al corro de los eternos contem-
pladores, dijo:

Esta que veis allá, la más alta y bella
de todas, es mi nave. Esta es mi nave que
ahora reposa, en el olvido del puerto, de
su primera travesía con mi alma. Su vientre,
repleto está de alegría porque albergó
mi juventud y mis ensueños. En una noche
de mar trágico—de olas gigantescas, de
viento épico—con la punta de un puñal
nuevo borré su nombre. Esta es mi nave.
Esta es la nave sin nombre á quien daré
un nombre inmortal.

El corro de los eternos contempladores
se reía, se reía... «¿Estará loco este hombre?»
«¡Qué orgullo el suyo, señor, qué orgullo el suyo!»
Estas naves, nos dijo alguien que naves
comerciales eran. Pero mirad qué cosas más
raras van sacando de la primera de ellas:
aves parecen, pero ¿quién podría comerlas?
Bellas parecen, bellas deben ser, pero,
¿qué nos importan estas aves si no son como
las nuestras?

Y una voz dijo entonces desde la nave:
Contempladores sois, pero contempláis
solamente vuestra propia caducidad. Estas
son naves comerciales, os dijeron; pero
¿qué sabéis vosotros del comercio de lo
nuevo y de lo bello?

José Clará y el desnudo Una mujer
desnuda y una rosa nueva he visto hoy. Mujer y rosa
las dos muy feas. Porque la mujer tenía
fueres músculos, y la rosa grandes y disfor-
mes hojas. Pero mañana... ¡Dejad que la
mujer y la rosa de hoy renazcan en mi
alma! El desnudo en carne ya no existe
para mis ojos. Veo una blanca forma apa-
recer en el pórtico. Rosas sonríen en lo
alto de las columnas. Purificación de la
Naturaleza, labor del artista!

Isidro Nonell y la comadre ¡No, no quiero que me
cuenten de tus hijos! Tu raza muere en ti. ¡Eres el
fin de una raza! ¡Nadie te llorará, nadie,
comadre! ¡Pero que no te olviden si no te
lloran! Porque tú, con la charla intermina-
ble y malévolas de tu boca, sin saberlo, sin
pretenderlo, opusiste barrera infranquea-
ble á la invasión de palabras despatriado-

ras, y salvaste la vida á una lengua con-
denada á muerte... Porque tú lanzaste el
duro, crudo, bárbaro epigrama contra quien
vistióse á desemejanza tuya, y, sin saberlo,
sin pretenderlo, ayudaste á una norma-
lización, á una graduación, á un método,
á una ciencia de innovar lenta y suave-
mente...

¡Tu raza muere en ti, comadre! Tus hijos
¿quién los reconocerá, altos poetas, héroes,
grandes artistas en el mundo? Tu raza
muere en ti, vieja mal oliente, rencorosa,
astuta, cruel, fuerte, diabólica...

Joaquín Mir y las tierras «Las tierras
son malas, son avaras», te dijeron. Y tú pensaste: «los
hombres no aman, no ven». Las tierras son
buenas y pródigas. Para quienes sientan
y vean, ellas dan sus frutos y sus flores, y,
sedientas, bajo el sol más duro, dejan cor-
rer las aguas claras, las maravillosas aguas
que vinieron de muy lejos, de muy alto,
para la sed de sus entrañas abrasadas. Las
tierras son buenas y pródigas, ¡los hombres
no aman, no ven! Tierras, tierras, madres
nobilísimas, madres amantísimas: yo diré
vuestro grande amor, yo diré vuestra gran-
de prodigalidad, yo diré la belleza de vues-
tros amores y de vuestros dones!

Como á vosotras, el sol más duro encen-
derá en mis entrañas una ardiente sed.
Pero como vosotras yo seré pródigo, y
dejaré correr las claras aguas de belleza
para la sed de los otros. De vuestros fru-
tos y de vuestras flores haré mis frutos y
mis flores, cosecha que daré á los otros
también, porque, santas tierras, nobles tie-
rras, lo que de vosotras viene es el tesoro
de todos, el bien, el consuelo de todos!

F. SITJÁ

(Continuará en el número próximo).

== Aforística de Xenius ==

Enero

Las leyes son Normas, pero son también
Armas.

Febrero

—¡Hace muchos años que acaricio esta
deal!

== Las ideas modernas sobre los niños ==

El cronista guarda cordial amistad con un
viejo maestro que tiene de su profesión el con-
cepto que los contemporáneos de Caricles te-
nían del *paidagôgos*: «un esclavo que conduce
á los niños de un sitio á otro, que los retiene
para enseñarlos á leer y á nadar, y que no
necesita de ninguna teoría profunda, de nin-
guna práctica consciente, de ninguna ciencia
ni de ningún arte.» Este viejo amigo, que
hace veinte años regenta la escuela de un
pueblecito soledoso, fijado entre riscos, em-
plea hoy para conducir á sus alumnos el
mismo método de que usó el primer día que
dedicóse á la enseñanza. Ha olvidado los li-
bros que le sirvieron de pauta, allá en lejanos
años, para obtener el título, y no ha compra-
do libros nuevos. Ha roto, para sí, para su
alma, para su inquietud, para lo que las vír-
genes romanas llamarían «su fuego», todo
trato con las letras; no por el convencimiento
sapientísimo de que la ciencia crea dolor,
sino por la fe íntima y ciega de que para ser
lo que es, no necesita saber más. Solamente
los sábados, á la sobretarde, desdobra un se-
manario que le ha entregado el peatón—anti-
guo discípulo suyo—y por él se entera con
toda minucia de los concursos de traslado y
de ascenso, de los concursos únicos, de las
plazas que pueden proveerse interinamente,

—Sí, pero sería ya tiempo de que em-
pezases á pensar en violarla.

Marzo

Acaricia las ideas, sin violarlas: Dilet-
tante.

Viola las ideas, sin acariciarlas: Filisteo.
Acaricia las ideas, violándolas: Artista.

Abril

Siempre, al fin y al cabo, viene á resul-
tar que el hombre esconde más juicio que
el que muestra.

Mayo

Temed para las bellas palabras, como
para las mujeres hermosas, la excesiva
maternidad.

Junio

«¡Jardines de reinas... Jardines de reinas!»
Tanto tiempo la mujer ha sido Esclava,
que, apenas libertada, en lugar de aspirar
á ser Reina, se contenta convirtiéndose en
Pirata.

Julio

El primer deber del paisajista es no for-
mar parte del paisaje.

Agosto

¿Conciencia tranquila? No te fíes de agua
que no corra.

Septiembre

Necesitamos de toda nuestra caridad
para soportar con paciencia el discurso de
un hombre de inteligencia muy inferior á
la nuestra, y que expone, con aire dogmá-
tico, puntos de vista limitadísimos... Pero,
si este hombre habla á gritos, nos exaspera-
mos.

Mortal, no grites. No exasperes á Nues-
tro Señor.

Octubre

Todo abrigo tratado como impermeable,
convírtese en impermeable.

Noviembre

Amo estas dos flores gemelas de Arbi-
triedad: la Ingeniería y la Penitencia.

Diciembre

En Cataluña, lo más revolucionario que
puede hacerse es tener buen gusto.

XENIUS

(traducción)

de la fecha para que son citados por el Dele-
gado de Hacienda los amables Habilitados de
la provincia...

Este viejo maestro, amigo cordial del cro-
nista, no leerá nunca el libro que Alfredo
Binet titula justamente *Las ideas modernas
sobre los niños*. El, entre riscos, con quinien-
tas pesetas anuales, suscrito á *El lamento del
magisterio*, no puede concebir que sobre los
niños—sobre aquellos niños que él vapulea
con una mano, y con la otra les señala la *a* y
la *u*—puedan escribirse tomos enormes abar-
rotados de cifras, de máximas, de experimen-
tos, de razones. El médico—dirá él, engo-
lando la voz y enarcando el brazo en el aire—
sí: necesita estudiar continuamente, renovar
sus conocimientos; el abogado, el farmacéu-
tico, el militar, el ingeniero, también; necesi-
tan conocer leyes nuevas, fórmulas descu-
biertas, teorías modernas. Nosotros no. ¿Qué
se necesita para enseñar á los niños á leer?
¿Qué precisa para habituar á los niños á es-
cribir? ¿Qué libros se requieren para avezar á
los niños á contar? ¿Qué hondura intelectual
se reclama para decir á los niños que Madrid
es la capital de España, que el verbo es una
parte principal de la oración y que la línea
quebrada es más larga que la recta? Nada.
Sólo paciencia, paciencia...

Cuando Newton dijo que el genio no era más que paciencia y que se encuentra la solución de los problemas pensando siempre en ellos, no podía suponer que los *paidagôgos*—los *paidagôgos* ya no son los pedagogos y los educadores—pondrían serenamente en el lugar de la palabra *genio* la palabra *maestro*, y se harían, á su favor, una regla de vida, un capítulo de filosofía, un acomodo y un nuevo asunto de la pereza española.

**

El libro de Alfredo Binet, *Las ideas modernas sobre los niños*, que pertenece á la Biblioteca de Filosofía científica que dirige el doctor Gustavo Le Bon, reduce á tres cuestiones principales la educación de los niños y de los jóvenes, considerada como padre, como maestro ó como sociólogo. Estas cuestiones son:

- 1.^a Los programas.
- 2.^a Los métodos.
- 3.^a Las aptitudes de los niños.

Orientando el libro hacia este sentido estudia al niño en la escuela, analiza el cuerpo del alumno, deteniéndose en consideraciones sapientes sobre la audición y la visión, mensura la inteligencia y la memoria, y en las últimas páginas—páginas llenas de vida, de experiencia, de cultura, de exactitud—observa las aptitudes y crea un sistema para la fijación, la educación y la conclusión de la pereza... Alfredo Binet es el fundador del *Laboratorio de pedagogía*, creado hace cuatro años en una escuela primaria de París, y sus estudios más que teorías abstractas, son «la enseñanza obtenida sobre cosas de educación en treinta años de indagaciones experimentales, proseguidas principalmente en América y en Alemania y algo también en Francia». Son los frutos ópimos de una paciencia—no paciencia resignada de Job que no piensa, que no se inquieta—de una paciencia que tiene el valor y la virtud de pensar siempre en una misma cosa...

Visitad una escuela de España. En la mejor organizada hallaréis á los niños sentados en los bancos de largas mesas de seis ó siete asientos. Los niños, generalmente, estarán dispuestos en el orden de su edad ó en el de su antigüedad en la escuela ó en el de su aplicación en una determinada clase, casi siempre la de escritura ó la de lectura; de modo que en la primera mesa, cerca de la plataforma, junto al maestro, estarán los mayores ó los más antiguos ó los que mejor vocalicen ó los que dispongan con más elegancia los trazos caligráficos. Si un anormal auditivo ó visual, no ha merecido pasar, por estos mismos defectos del oído ó de la vista, á clases superiores, continuará por meses y años en las últimas mesas sin percibir muchas veces las palabras del maestro, sin distinguir los signos escritos en el encerado. Alfredo Binet se detiene prolijamente en el estudio de estos anormales, precisando con justeza la enfermedad y el alcance virtual del diagnóstico. «Se ha comprobado, dice, que la miopía y las demás perturbaciones visuales son una causa evidente del atraso en los estudios. Un profesor inteligentísimo me ha contado que uno de sus alumnos cometía con frecuencia faltas considerables copiando los enunciados escritos en el encerado; el maestro estaba sorprendido de estas faltas, y no vacilaba en atribuir las á un aturdimiento persistente del muchacho, que parecía, sin embargo, muy aplicado, y le castigaba siempre. Habiendo aprendido más tarde á hacer el examen de la visión, este profesor comprobó que su joven alumno sufría una miopía acentuada, no pudiendo leer lo que estaba escrito en el encerado. El muchacho no leía, pero trataba de adivinar, quería interpretarlo. Al referirme esta historia el profesor, expresaba sus remordimientos por los castigos numerosos impuestos á aquel inocente. Evidentemente, lo que necesitaba aquel niño no eran castigos, sino unas buenas gafas». Asustados por las estadísticas que han sido publicadas en Alemania principalmente, y que llegan á establecer proporciones de niños con visión anormal, que

se elevan, según Mottais, á 46 por 100, y según Cohn, á 51 por 100, es deber asistir, si no se quiere con espíritu pedagógico, con espíritu de caridad, á esos pobres niños que no ven las letras, las líneas trazadas, que no oyen las palabras pronunciadas por el maestro.

¿Cómo se disciplina, cómo se cultiva la inteligencia en nuestras escuelas? El *paidagôgos* es un hombre recto en este sentido: él obligaría á todos los niños que aprendan diariamente, mañana y tarde, una larga lección de memoria; hará que esta lección la estudien en su casa para que luego, á la hora fija—ni un minuto más, ni un minuto menos—sea recitada al pie de la letra, frente á la plataforma, cuidando de no equivocarse más de tres veces, porque á la tercera *falta* se levanta el látigo y se doblan las rodillas al suelo. Alfredo Binet no tiene esta visión de las escuelas; él ha visto los ejercicios mentales de unos niños que no son los pobres niños de España; cuando habla de la enseñanza automática se limita á citar viejas anécdotas; casos concretos, determinados, no puede precisar uno solo. «La educación, dice con el doctor Le Bon, es el arte de hacer pasar lo consciente en lo inconsciente». Y sobre esta

media docena de palabras profundas, sólidas, levanta un monumento de cifras, de observaciones, de experimentos, de *tests*, que comienzan por revelar la conciencia del niño y acaban por llegar á la inconsciencia... El quiere que la inteligencia desenvuelta, educada, sea la espontaneidad consciente... Que la bondad, que la rectitud, que la decisión, que la dulzura, que el odio á la mentira, que la castidad no sean reglas sino hábitos... En este punto, Alfredo Binet, un poco alejado de las escuelas de su patria, escuelas teóricas, escuelas regladas, parece un *head-master* de las *Public Schools*...

En efecto, el libro *Las ideas modernas sobre los niños* parece concebido en Inglaterra, y ofrecido como ejemplo á los educadores franceses: es libro de educación moral, con más experimentos que reglas, con más deducciones que sentencias... Es libro de amor, de caridad, de humildad... En él se aprende que los pueblos que piensan más en los hombres, son los que mejor se cuidan de los niños; que los pueblos que desean que á los veinte años el deber sea un hábito, procuran que á los seis años la educación no sea una carga, sino una virtud.

MARCELINO DOMINGO

De Política.-Las próximas elecciones

Documentos de opinión

Comunicación que la Comisión de acción política de la "Liga Regionalista" ha dirigido á las sociedades adheridas á la U. F. N. R. y á la coalición de las derechas, proponiendo la conjunción barcelonesa contra el lerrouxismo.

10 febrero 1911.

Honorable señor:

La situación actual de Barcelona obliga á considerar el problema de las elecciones próximas desde un punto de vista superior al de los intereses y las finalidades, por respetables que sean, de los partidos. Cuando la vida misma de un pueblo está amenazada, cuando la acción administrativa de una mayoría circunstancial, en lugar de salvar ó atenuar cuidadosamente la crisis de nuestra ciudad la agrava paralizando todas las obras de renovación ya indicadas, y perturba la vida del comercio y de la industria y compromete en negocios sospechosos, no solamente nuestros medios económicos actuales, sino la riqueza futura de la ciudad, hipotecándola por años y años á empresas socialmente infecundas, todos los ciudadanos que sienten la gravedad del peligro y su trascendencia, han de juntar y combinar sus esfuerzos dando tregua á las cuestiones y debates de otra naturaleza, de la misma manera que se juntarían para repeler una agresión ó dominar un incendio, ó detener una inundación que á todos pudiera perder.

Acércanse ahora las elecciones provinciales, y vienen en un momento especialísimo que comunica á estas elecciones, casi siempre circunscritas á un pleito más ó menos importante de administración local, una gran trascendencia. Hanse verificado en el Parlamento amplísimos debates sobre la administración municipal de Barcelona, que, después de incidencias harto vivas en las memorias de todos para tener que recordarlas, determinaron un fallo del Parlamento, que descalificó por razones de moralidad al partido que gobierna la capital de Cataluña. Toda España ha seguido las fases emocionantes de este proceso de inmoralidad, formado á todo un partido que está extendido por toda España y aspira á gobernarla, y asimismo se-

guirá el curso de la actual consulta al cuerpo electoral de Barcelona, víctima de la gestión condenada. Si Barcelona vota á los hombres de este partido, si los hace sus representantes en la administración provincial, estos hombres acusados y condenados por el Parlamento, presentarán el voto de Barcelona como una absolucón que les refuerza y rehabilita, y Barcelona, además de consolidar la fuerza, hoy vacilante, que la arruina, pasará por la vergüenza de mostrar delante de todos, que sus ciudadanos son ineptos para gobernarse: los unos por falta de sentido político, los otros por falta absoluta de sentido moral.

Es por eso que esta Comisión de acción política entiende que la hora presente no lo es de alianzas políticas, de coaliciones parciales y fragmentarias, que no podrían nunca representar el interés común de la ciudad, sino el político de fracciones más ó menos poderosas: que la hora presente es hora de acción conjunta de todos los elementos, de todas las fuerzas, de todos los ciudadanos.

Pero, si creemos que es un deber de los que estamos al frente de fuerzas organizadas llevarlas á esta acción salvadora, también lo es no hacer entrega de posiciones propias á los que quisieren aprovechar la ocasión de las circunstancias con miras puramente partidistas.

Que las treguas, ahora y siempre y por todas partes, son á base de respeto de las posiciones adquiridas, no á base de renunciamiento por encima de la voluntad por los electores claramente expresada. Entiende, pues, esta comisión, que las fuerzas que se unan han de tomar por base la última, la más próxima consulta al cuerpo electoral, y someterse escrupulosamente, exactamente, á la proporcionalidad que resulte.

Es por esto que tenemos el honor de proponer una inteligencia de todos contra el peligro común, partiendo de la proporcionalidad de representación ó de votación en las últimas elecciones conseguida.

En espera de su respuesta, rogándole sea lo más rápida posible, atentamente os saluda

RAIMUNDO DE ABADAL.

Respuesta de la Unión Federal Nacionalista Republicana á la comunicación de la Lliga Regionalista, negando su concurso á la coalición electoral.

Honorable señor:

La asamblea municipal de la U. F. N. R. teniendo en cuenta que la Junta Municipal definitiva de Barcelona no podrá probablemente constituirse en tiempo á propósito para orientar la conducta de nuestra Unión en las próximas elecciones de diputados provinciales, ha tomado el acuerdo de fijar desde ahora la conducta á seguir en el caso presente y en lo que corresponde á la coligación con otras entidades políticas en la ciudad de Barcelona.

Hecho este propósito, la asamblea tuvo conocimiento por súplica del presidente de nuestro Consejo, así del primer intento oficioso de inteligencia electoral como de la segunda proposición escrita de coligación con todas las derechas, que V. en nombre del regionalismo barcelonés había dirigido á la más alta representación en nuestra comunión política.

La Mesa de la Asamblea, al trasladar el acuerdo que se tomó, ha procurado resumir los puntos de vista que evidentemente dominaron en la discusión, y los comunica en fundamento de la resolución tomada.

El partido radical de Barcelona ha demostrado en el año que lleva de gobierno municipal, que la continuación de su hegemonía no reúne aquel mínimo de garantías que las comuniones políticas han de ofrecer indefectiblemente para el régimen honesto y sano de una administración pública. Esta afirmación, que nunca puede hacerse *a priori* contra ningún partido, pero que un año de tristes experiencias nos obliga á arrojar contra los que cada día ponen en graves peligros el prestigio de la administración, el crédito del Municipio y el desarrollo económico de la ciudad, aparta del campo de las luchas políticas toda elección en la que se trata de decidir sobre la continuación de aquella hegemonía ó sobre la fundación de otra de la misma naturaleza.

Los sentimientos políticos de los ciudadanos que constituyen nuestra Unión no podrán, pues, ser obstáculo para que en nombre de todos se vaya á la salvación de la ciudad, pactando aquellas coligaciones que sean necesarias para quitar de las manos de los radicales la administración municipal de Barcelona. Y por la misma razón ningún escrúpulo político justificaría que no se pactasen las coligaciones que fuesen precisas para evitar la formación de una mayoría radical en la Diputación de Barcelona, mientras aquel partido, por actos internos de una evidencia inmediata no demostrare haberse puesto en situación de ofrecer el mínimo de garantías que ahora no reúne.

El estudio de las fuerzas políticas en los distritos que tomarán parte en las próximas elecciones y la composición de la mitad que queda de diputados provinciales entre los que no se cuenta ninguno de aquella procedencia, aleja en absoluto toda probabilidad de que los elementos que forman la mayoría del Ayuntamiento de Barcelona puedan apoderarse del gobierno de la Diputación. Lo más probable, por no decir seguro, es que el resultado de las elecciones deje el gobierno de la Diputación de Barcelona á la misma mayoría que lo ha ejercido en el presente bienio, mayoría compuesta de tradicionalistas, fusionistas, regionalistas y conservadores.

Y la distribución de las fuerzas políticas de Barcelona en los distritos que tomarán parte en la próxima lucha, demuestra, por bien repetidas y constantes experiencias, que el margen diferencial á disputar con coligaciones ó sin ellas, no pasa de cuatro lugares, ya que ha de nombrarse ocho diputados provinciales por Barcelona, ni hay que temer que los radicales puedan sacar más de seis, ni sería prudente intentar el copo para intentar que sacasen menos de dos. El único objetivo á considerar es, pues, si la trascen-

dencia de este aumento de cuatro radicales en la Diputación, justifica y aconseja la coligación que se nos propone.

Es indudable que después de las últimas discusiones parlamentarias, la actitud del cuerpo electoral de Barcelona tendría ante la opinión pública la importancia de un veredicto que, si es desfavorable al partido radical, será su condenación, y si le es favorable producirá en parte el efecto, que sería vergonzoso, de reivindicarle. Pero la virtud y la fuerza del veredicto dimanarán de la forma en que se manifieste el cuerpo electoral y no de la táctica que adopten los partidos en lucha. Si el partido radical tiene un aumento proporcionado de sufragio se considerará que en Barcelona el cuerpo electoral encuentra en aquel partido excelencias de tal naturaleza que le mueven á pasar por los escándalos del Ayuntamiento; si por el contrario experimenta un retroceso de votos, por la importancia del retroceso se medirá la intensidad de la condenación.

A este efecto la coalición de todas las fuerzas políticas de Barcelona para acorralar á un partido que el cuerpo electoral va á juzgar, quitaría por anticipado toda importancia á su derrota, ya que no sería novedad derrotarlo ahora con una coligación que en todo tiempo y hasta antes de que se produjesen las penosas experiencias últimas también le habría derrotado. Dos lugares arrancados en lucha contra una coligación tan formidable pueden tener más importancia que cuatro ó seis conservados á pesar de visibles pérdidas.

Pero si esta coligación se coyunta con la mezquina trascendencia que debería tener, ya que según hemos dicho antes no se trata de evitar el peligro de una mayoría lerrouxista, se verá que á medida que disminuye la justificación para pactarla, aumenta la probabilidad de complicar las próximas elecciones con la creación de circunstancias políticas favorables al mal llamado partido radical. Hacer luchar juntos, por ejemplo, á carlistas y republicanos sin que exista un interés más grande que sus discordias políticas, es debilitar las fuerzas de estos partidos. Promover una solidaridad sin la existencia de la gran expansión sentimental que la provocó, es promover una aglomeración de elementos antisolidarios y andar por los mismos caminos por donde, con mucha más cohesión que ahora, ya acabamos, encontrando con el fracaso del copo nuestra derrota.

Así es que, si por un lado no existe ningún peligro de dominación lerrouxista en la Diputación provincial de Barcelona, ni es probable, por otra parte, que una coligación como la que se nos propone contribuyese á hacer más claro ni á dar más fuerza al veredicto del cuerpo electoral, la Asamblea no encuentra razones que justifiquen el propósito de apartar las próximas elecciones del campo de las luchas políticas.

La Unión Federal Nacionalista Republicana de Barcelona considera, por lo tanto, que dadas las circunstancias en que se presenta esta lucha, no hay razón lo bastante considerable para obligarla á dejar de batirse en nombre de los propios ideales y para aliarse con los enemigos de la libertad y con los que han sido indiferentes ó bien hostiles á la autonomía de Cataluña.

Las coligaciones injustificadas producen el triste efecto de hacer perder de antemano la eficacia de las más justas alianzas futuras. El que en todo momento se alía con todo el mundo, usa la misma arma que le permitiría correr un día á la defensa de la libertad ó la patria. Y si es que verdaderamente nos proponemos libertar á Barcelona de la vergonzosa administración lerrouxista, si no queremos dificultar anticipadamente la imprescindible futura victoria, es preciso abandonar una táctica que en el día de hoy produciría el efecto de significar que no es el peligro de su mala y ruinosa administración lo que nos moverá mañana á pactar las coligaciones que sean necesarias para derrotar á los mal llamados radicales en las elecciones de concejales de Barcelona.

Teniendo en cuenta todas estas consideraciones, inspiradas en el puro patriotismo y en el espíritu liberal que son fundamento de nuestra Unión Federal Nacionalista Republicana, la Asamblea tomó por unanimidad de votos el acuerdo de abstenerse de entrar en la coligación por la Lliga Regionalista propuesta, por lo que toca á las próximas elecciones de diputados provinciales de Barcelona.

El presidente de la Asamblea os saluda con la más alta consideración.

Barcelona, 14 febrero 1911.

PEDRO COROMINAS

Señor presidente de la Lliga Regionalista.

Carta de la coalición de las derechas (partidos tradicionalista, integrista, conservador-monárquico y Comité de Defensa Social á la Lliga Regionalista, aceptando la inteligencia electoral para las próximas elecciones.

Honorable señor:

Es evidente que la situación actual y futura de Barcelona por un espacio de tiempo de más ó menos duración, obliga á considerar las próximas y sucesivas elecciones que dentro de ellas se efectúen desde un punto de vista superior á los intereses de partido, siempre pequeños ante la acción mancomunada que imperiosamente reclaman la salvación moral y la prosperidad material de nuestra perturbada ciudad.

En efecto, los que no se resignan á ser víctimas de la revolución deben estar preparados á la defensa, ante la fuerza numérica de una mayoría radical en el Ayuntamiento y ante el hecho de que la representación total en Cortes por esta ciudad sea republicana.

De aquí que las entidades que representamos están tiempo hace coligadas, habiendo sido su constante deseo, manifestado en repetidas ocasiones, poder llegar á una inteligencia electoral con la Sociedad que tiene en usted tan digna representación.

Pero es más: no debemos ocultar la opinión sensata de que es de urgente necesidad la inteligencia proyectada y de que ella continúe—mientras estén en pie las actuales circunstancias—como medio el más indicado, no sólo para impedir el desbarajuste económico del Municipio sino también para detener la obra negativa y sectaria determinadora de una serie de acuerdos que están en verdadera contradicción con el pensar y el sentir de la verdadera mayoría de los ciudadanos barceloneses.

Detestables son los proyectos municipales á que se refiere vuestra comunicación, pero peores resultan aquellos otros, que para salvarlos hemos de sacrificar algo mejor que el interés material.

Creemos, pues, que se impone una conjunción de fuerzas prescindiendo del interés de partido; y creemos más: que la inteligencia electoral ante el enemigo que nos es común ha de hacerse prescindiendo de pactos y apreciaciones pequeñas, que aunque no se quiera, pudieran ser un estorbo á que se realizase la conjunción de las fuerzas que tienen un factor común, cuya conjunción estamos dispuestos á realizar cueste lo que cueste; porque tenemos fe en que, evitando las luchas internas que desorientaban al cuerpo electoral, la casi totalidad de los que no votaban votarán ahora la única candidatura que les ofrecemos; y aquellos otros que como protesta, (nunca justificada), en anteriores elecciones votaron contra sus convicciones, nos ofrecerán también sus votos al ver que nos hemos juntado todos los que salimos á la defensa de Barcelona.

Nos complace, pues, comunicaros en la representación con que nos consultasteis, que *aceptamos* la inteligencia electoral propuesta, teniendo el firme convencimiento de que ningún contratiempo ha de traer la confección de candidaturas y consiguientes trabajos electorales, ya que nos acoplará á to-

dos, en las próximas elecciones, el amor á nuestra capital.

Dios guarde á usted muchos años.

Barcelona 17 de febrero de 1911.

Por delegación del jefe regional tradicionalista y como presidente de la Junta provincial, Luis Pericas.—El presidente del Comité de Defensa Social, Luis de Dalmasas.—El presidente del Centro Monárquico Conservador, G. de Boladeres.—El presidente del Círculo integrista de San Jordi, Juan Gaudier.

Señor presidente de la Comisión de acción política de la Lliga Regionalista.

El mejor comentario que puede ponerse á la reproducción de los tres documentos anteriores, uno de los cuales, el decisivo, es la sentencia dictada por la voluntad de hombres responsables de sus actos y palabras, por la cual resulta imposible la solidaridad total que tanto anhelábamos, la Solidaridad que late en la sangre de todo el pueblo de Cataluña, es la publicación del artículo que nos ha remitido el distinguido escritor tarraconense Bernabé Martí Bofarull, por cuya voz habla, puro, digno y enérgico, el espíritu leítimo de la patria y del pueblo catalán. Un aspecto muy vivo aparece en este escrito: la responsabilidad que Cataluña exige á nuestra ciudad, señalada por razón de la capitalidad histórica y natural, como maestra y directora de toda la nacionalidad catalana. La versatilidad, el apasionamiento y la política mezquina, que gobierna los destinos en la capital, son lecciones desmoralizadoras, descatalanizadoras, antidisciplinadoras, antipatrióticas que Barcelona irradia, y por las cuales el pueblo de Cataluña no le está en modo alguno agradecido.

Cataluña en peligro

No ha muchos días leí en un diario de la Prensa barcelonesa un diminuto artículo cuyo título, lacónico y tristón, decía: «La propiedad en peligro». Leílo por mera curiosidad, ó afanoso de algo que trocara mi estado de pasividad en aquel instante, y su lectura me pareció, de momento, una simple vulgaridad en el hecho de que trataba el artículo en cuestión; pero después, vagando en silencio mi espíritu, quiso hallar en aquella lectura fría, monótona y todo, como una alta lección política á aprovechar, como si en aquellas sencillas palabras, algo latente, vivo, palpitante, flotase para no sumergirse sin antes haber dejado huellas incontrovertibles de salvación.

Decía el artículo, poco más ó menos: «Hanse reunido en la Cámara Oficial de la Propiedad los señores Bosch, Rahola, Giner de los Ríos, Sagnier, Carner y Ventosa y Calvell, de la ponencia de senadores y diputados, nombrada en el Instituto Catalán de San Isidro, para tratar de lo referente á solares; y, por unanimidad, tomaron varios acuerdos encaminados á dar solución al problema, hasta conseguir la suspensión del reglamento que grava la propiedad».

Y me pareció muy bien; y me pareció muy lógica esa unión en defensa de la propiedad, esa unión heterogénea, compleja, de hombres de todos los campos políticos. Y entonces fué cuando mi espíritu, vagando, llegó á otra conclusión al parecer mía, más que lógica, de principios de defensa social, de orden, de catalanidad, de cultura.

Peligró la propiedad y se unen en apretado haz nuestros hombres públicos, dejando á un lado tendencias y principios dogmáticos, dejando principalmente toda cuestión de escuela, toda filiación partidista,

pero ¡oh desencanto! cuando la llamada derecha catalana, ó sea la *Lliga Regionalista* trata de unir á sus afines en catalanismo en defensa de la Diputación provincial, nace de repente el cisma, y la unión no puede hacerse por razones más ó menos fundadas, cuando de la defensa de un ideal se tratara, pero hoy no aceptadas por los más, ni por lógicas, ni por oportunas.

Peligró la propiedad, se dijo, y se entendió moral y justificada la unión de aquellos hombres en defensa de unos intereses individuales. Peligró la propiedad, y nuestros hombres públicos y nuestros hombres de leyes la entendieron de conformidad con lo dispuesto en el Código civil vigente, y de repente, cual surgió Minerva de la cabeza de Júpiter, nace esa unión, unión de fuerza, de valer y de prestigios.

La propiedad individual ha quedado á salvo del impuesto con que la amenazaba la Hacienda pública. Dejémosla pues. Mas, ¿no es cierto que peligró algo más hondo, algo más amado por nuestros espíritus?

Si hemos de creer lo que han dicho los periódicos catalanistas y sus hombres de la gestión municipal de los lerrouxistas en Barcelona, ha sido ésa bochornosa. Ha peligrado todo, han dicho; ha caído también mucho de lo ayer elevado al Capitolio catalán.

¿Y van, pues, ahora á permitir esos hombres y esos periódicos, que en las próximas elecciones de diputados provinciales aquellos á quienes tan descarnadamente han combatido se enseñoreen de la Diputación provincial de Barcelona?

Si fuese así, ¡cuán á tiempo salieron aquellas amargas palabras de mi querido amigo, el elegante poeta Prat y Gaballí en su valiente artículo *Los bárbaros en el Pateón!* (1) «Yo creo, con dolor,—decía—que todavía es poco lo que nos sucede. Merecido lo tenemos; por haber perdido el tiempo discutiendo las cosas no esenciales, y dándonos de puñetazos unos á otros como los chiquillos. De tanto como nos gusta nuestra ciudad, hemos querido arreglarla cada uno por su lado; y entretanto, los metecos, compactos, se han apoderado de las posiciones que nos pertenecen. Y todo es hacer burla de nuestra carne y de nuestro espíritu».

Debieron de producir los efectos terribles de una descarga de latigazos á los rostros de nuestros hombres políticos.

¡Debieron de producir, he dicho! Esto es; mas para nada han servido.

Peligró Cataluña, peligró Barcelona—aunque amantísimo de mi querida Tarragona, amo devotamente á Barcelona;—peligró una gran labor amasada á fuerza de sudores y energías varoniles, peligró lo más honroso de nuestra acción regional y económica, peligró mucho más que la propiedad individual de unos señores mercederos sin duda de todos los apoyos oficiales y colectivos, peligró lo que podemos llamar alma de nuestro movimiento, y ha parecido inmoral, innecesaria y hasta deshonesto la pretensión de la *Lliga* de coligarse con elementos suficientes para derrotar al enemigo, no ya de la propiedad, sino de la ciudad y de su espíritu.

Es triste y desconsolador lo que en Barcelona sucede en cuestiones de política de un tiempo á esta parte. Barcelona, yunque donde se forja toda la espiritualidad catalana, barro en el cual se modela nuestra futura Redención; templo donde se consa-

gran generosas todas las emociones, obra sin tener en cuenta la responsabilidad contraída ante Cataluña entera, que en ella tiene puestos los ojos, que en ella y en la solidaridad de todos los catalanes creyó y cuyos hombres levantaron á un tiempo unas mismas copas en gloria de esa unión, profetizada primero, alcanzada después y rota por odios pasionales más tarde.

Cataluña peligró, dígame ahora como se ha sabido decir bien: «La propiedad en peligro». Cataluña peligró, y todos los hombres de corazón y fe deben unirse para evitar su total aniquilamiento.

Trágica en realidad resulta la visión del conde Ugolino en el poema dantesco; pero pareceríame más horripilante aún, si teniendo con qué darles de comer, hubiese dejado morir de hambre, á sus mismas plantas, sus propios hijos.

Barcelona va á ver algo parecido á la fatídica leyenda si sus hijos no saben imponerse. Y Barcelona no está presa, ni sus hijos hambrientos; pero no puede negarse que peligró esta libertad y esta vida.

BERNABÉ MARTÍ Y BOFARULL

De la mesa de Revistas

Un ensayo de colectivismo agrario en Italia

Dos grandes ejemplos de crecimiento y progreso colectivos se han dado en el siglo XIX, el de Alemania y el de Italia, ejemplos que demuestran la falsedad del influjo exclusivo ó determinante de las razas en el desarrollo y civilización de un pueblo, tal como resulta de las teorías que el conde de Gobineau, principalmente, expuso.

Igualmente interesante resulta hoy día considerar el moderno crecimiento de Alemania que el reciente avance del pueblo italiano, porque si bien indudablemente es mayor y de más trascendencia el poderío y progreso que ha sabido alcanzar Alemania, en cambio hay que tener en cuenta que dicha nación lo ha podido realizar, contando en parte con cualidades é inclinaciones del temperamento de sus individuos que han hecho más suave el ascensional camino que la misma ha seguido; mientras que Italia para progresar como lo ha hecho, se ha visto obligada á luchar, á prescindir, ó mejor aún, á anular arraigadas y seculares características de su formación étnica, entorpecedoras de toda obra de mejoramiento colectivo en todos los tiempos, y especialmente en el nuestro, dadas las tendencias de la civilización contemporánea.

Como era natural que así sucediese, no se ha circunscrito á un aspecto especial de la vida colectiva, esa fuerza interna de progreso y mejoramiento despertada en el alma italiana, sino que se ha manifestado en todos ellos. El notable florecimiento económico que en los últimos años se ha producido, ha debido originar un verdadero trastorno en la estructura social de Italia, trastorno que se ha producido no sólo en las regiones del norte, predominantemente industriales, sino en las del centro y sur, casi exclusivamente agrícolas. Las condiciones jurídicas y sociales que la propiedad reviste en muchas partes de Italia, el hecho de los latifundios con su casi inseparable vicio ó plaga del absentismo, que desde los remotos siglos en que Plinio dijo que perderían á Roma, y que han ido sustituyendo al través de los tiempos y mudanzas de dominaciones políticas, ha debido preocupar seriamente á quienes pretenden ser el progreso social, como el necesario sostén de los demás de un pueblo.

No es, pues, de extrañar que la Italia contemporánea haya manifestado su vitalidad, buscando y ensayando soluciones para remediar su estado social en tal aspecto circuns-

(1) Véase el artículo en cuestión correspondiente al número 167, de fecha 17 diciembre de 1910.

crito. A estudiar las tentativas que en este sentido se han hecho, es á lo que tiende el trabajo de M. Joly, titulado: *Un essai de réforme rurale en Italie*, que publica el *Compte rendu* de la Academia de ciencias morales y políticas de París: es dicho trabajo un estudio de información y vulgarización científicas, muy bien hecho, con un criterio de imparcialidad y una ausencia de apasionamientos sociales y políticos dignos de todo elogio por lo raro que hoy día resulta.

Empieza el trabajo éste haciendo un estudio de la institución llamada *affittanze collettive* (arrendamientos colectivos). El objeto de la misma ha sido sencillamente suprimir entre el propietario de un gran dominio y los cultivadores, la onerosa institución del empresario y arrendatario para así poder converger la mayor parte de los beneficios en los trabajadores propiamente tales.

Con objeto de dar las mayores garantías, los iniciadores de esta obra de reforma social, así á los obreros del campo, como á los mismos propietarios, se imaginó el medio de constituir con los nuevos arrendatarios y sus protectores, una asociación cooperativa, en la que cada uno aceptaría con relación á todos los demás, una responsabilidad ilimitada en todo lo que interesaría el pasivo de la operación. Esta responsabilidad debería empero estar atenuada por la obligación á todos impuesta, de asegurarse contra los riesgos de mortalidad, incendio y hasta falta de cosecha por fuerza mayor.

Como no es posible emprender alguna obra económica de importancia con sólo la garantía personal de quien la emprende, de ahí que los asociados de dichas sociedades de arrendamientos colectivos responden con sus trabajos, cosechas, material de cultura y además con un fondo de reserva exigido de cada uno de ellos—unas 20 liras por término medio—supliendo la quizás probable insuficiencia de todos estos recursos el crédito moral, tan desarrollado y tan bien organizado en Italia, especialmente en el Norte de la misma.

Uno de los primeros puntos de Italia en que se hizo un ensayo de esta forma de arrendamientos colectivos fué el pueblo de Treviglio, de la provincia de Bérgamo; en el año 1911 y debido al esfuerzo y perseverancia del abate Portaluppi se constituyó la *Società dei probi viri contadini di Castelceretto e Battaglie*, la que ha podido ya sufrir la prueba casi incontrastable del tiempo, siendo muy próspera su actual vida, pues basta decir que comprende 122 familias teniendo arrendadas 540 hectáreas por el término de 12 años y pagando un canon anual de 48.000 liras: la fianza que dicha sociedad tiene prestada es de 96.000 liras que principalmente han adelantado, á más de varios generosos amigos de la nueva institución, algunos establecimientos de crédito rural.

Estas sociedades tienen un cierto carácter de cooperativas de producción, pues vemos que el comité director de las mismas, de acuerdo con sus asociados, se encarga exclusivamente de comprar al por mayor abonos, máquinas y demás útiles para una explotación agrícola perfeccionada, y de proporcionarlos y venderlos á los asociados. El lote de tierra atribuido á cada familia es de 2 hectáreas y media como minimum, y de 7 como maximum, habiendo además un espacio que está reservado á campo colectivo de experiencias agrícolas, siendo cada uno de los asociados el único responsable y beneficiario de la tierra que cultiva. Con el objeto de que no puedan caer los cultivadores en un exagerado espíritu de individualismo y de indiferencia hacia los intereses de la comunidad, se dispone que cada asociado ha de contribuir con sus trabajos personales ó rentas á la conservación de los caminos del dominio total, y atendiendo á la considerable fuente de ingresos que es para aquella comarca, la cría de los gusanos de seda, también han de contribuir dichos asociados á los gastos y cuidados de la misma, con lo que se obtiene una considerable fuente de ingresos para la asociación.

Aunque no se exige para entrar en esta asociación un voto de profesión religiosa, como la misma está situada en una comarca esencialmente católica, de hecho puede decirse que resulta confesional. Y á propósito de de esto, creo conviene desvanecer un error que sobre este punto muchos profesan, entendiéndolo tienen que ser absolutamente indiferentes en sentimientos religiosos las obras y asociaciones destinadas á reformar y organizar las actuales condiciones de trabajo: no negaré que sería el ideal tal apartamiento de toda confesión religiosa en una obra, exclusivamente de reforma económico-social, pero hay que convenir hoy por hoy, y dudamos que nunca, este ideal pueda ser hecho realidad viviente, dadas las condiciones de la sociedad humana, en las que juega un papel preponderante invasor toda grande afirmación religiosa ó toda negación violenta de ella, siempre que á su vez contenga un fermento positivo de idealidad.

Así, tenemos que á la referida asociación

católica de Treviglio ha seguido la creación de otras asimismo católicas, en Novara, Placencia, Reggio y otras comarcas, y que en oposición confesional á las mismas se han organizado otras por los socialistas.

Sin duda, la cooperación de pequeños capitales y la difusión del pequeño crédito, preparan en Italia el camino al arriendo colectivo, no estando nosotros conformes con las palabras con que termina su estudio M. Joly, al decir que estas tentativas de arriendo colectivo no harán desaparecer las iniciativas y empresas personales, como las cooperativas de producción industrial no harán desaparecer el patrono, ni las de consumo el comerciante, pues es indudable que en todo caso no son los empresarios de tierras quienes en realidad son los representantes de las iniciativas personales y los que han de hacer progresar la agricultura en aquellas regiones maleadas por los latifundios.

JOSÉ MARTÍ Y SÁBAT

El feminismo en Cataluña

= Un concurso de economía doméstica =

Problemas de gobierno de casa. Hemos aquí ante un verdadero problema para la mayoría de las hijas de familia acostumbradas á no tomar parte activa más que á lo que atañe á sus estudios, trabajo particular ú ocupaciones profesionales, y que ignoran casi por completo todo lo concerniente á distribución y economía doméstica, fiadas en que el día que la suerte ó la necesidad las obligue á actuar de amas de casa, ya llegarán á tiempo de aprender prácticamente lo que en el presente reviste escaso ó ningún interés para ellas.

Muchas veces también habréis oído quejarse de la falta de escuelas domésticas, que realmente en otros países están reportando excelentes resultados, pero acaso entre nosotros vale más empezar por formar buenas amas de casa, bajo cuya discreta dirección y gobierno pueda organizarse todo el servicio casero antes de que, al contrario, reciban las lecciones de sus sirvientas, como sucedería siempre que dicha enseñanza no tuviera su debida relación entre todas las clases sociales.

Preocupándose hondamente el *Institut de Cultura i Biblioteca Popular pera la Dona* de todo cuanto tiende al perfeccionamiento moral, intelectual y material en la educación social de la mujer, ha cuidado con sumo interés de no dejar cuestión tan capital como es el gobierno de casa, base principal del orden y economía en la vida de familia.

Para estímulo de sus asociadas, ha abierto un concurso clasificando las preguntas ó temas en cuatro cuestionarios, para mayor facilidad, en el siguiente orden:

- 1.º Cuestionario. Elección de piso, alquiler, amueblamiento y ropa de casa.
- 2.º Utensilios de cocina, vajilla, ropa de mesa y enseres para la limpieza.
- 3.º Gasto fijo diario, provisión de la despesa y gastos de vestir y calzar.
- 4.º Ornamentación, diversiones é impresos.

Siendo premiadas en cada uno de los temas las tres contestaciones mejores.

Compuesto el Jurado calificador de un individuo de la Junta del Museo Social, una dama de la Junta directiva, una señorita del Patronato y una socia auxiliar, tuvo efecto el fallo del 1.º cuestionario, siendo premiados con 25 pts. el correspondiente al núm. 25, con 15 pts. el correspondiente al núm. 652 y con 10 pts. el correspondiente al núm. 233, contestados por Luisa Baltasar, Elisa Alemany y Teresa Canalda.

En general todas las contestaciones han sido redactadas con bastante propiedad y precisión, lo cual denota estudio, reflexión y quizás un mayor esfuerzo de razonamiento

del que habitualmente despiertan estas cuestiones entre la gente joven, no siempre amiga de entrar en cuentas serias, pero que al momento en que se les ha señalado una cuestión de capital interés para todas las mujeres, así de condición humilde como elevada, han correspondido con el mismo interés á la importante labor educadora en que viene trabajando el *Institut de Cultura i Biblioteca Popular pera la Dona*.

Para que estos cuestionarios estuvieran al alcance de todas, supónese una familia compuesta de un matrimonio é hija de 16 á 18 años, y cuyo haber mensual es de 200 pts.

Los esposos tienen dos libretas de la Caja de Ahorros con imposición de 1.500 pts. cada una. Para que la hija se acostumbre á saber administrar, van á trazar un plan de vida á la moderna, acomodado á sus posibilidades.

He aquí pues cómo una inteligente telefonista de diez y ocho años contesta con soltura al 1.º cuestionario:

¿Qué orientación es la más higiénica y saludable para las habitaciones?—La de Levante con ligera inclinación al Mediodía.

¿De cuántas piezas ha de constar el piso?—De nueve: dos dormitorios, salita de trabajo para las mujeres, comedor, cocina, recibidor, cuarto para lavarse, W. C. y cuartito trastero.

¿A qué servicios se han de destinar las habitaciones según la luz y ventilación que tengan?—Convendría que todas fuesen muy claras y ventiladas, pero teniendo presente la dificultad de poderlo lograr por la manera cómo están construídas la mayoría de casas, las que mejor reúnan dichas condiciones se destinarán á dormitorios y las restantes seguirán este orden: cocina, que convendría estuviera orientada al Norte, cuarto de coser, comedor, cuarto para lavarse, W. C., recibidor y cuartito trastero.

¿Qué alquiler pueden pagar?—37 pts. mensuales.

¿Qué muebles hay que poner en cada habitación?—En el dormitorio de los padres: cama de matrimonio, cómoda, mesita de noche y dos sillas. Dormitorio de la hija: cama de monja, mesita de noche, dos sillas y armario ropero. Salita de trabajo: costurero, máquina de coser y seis sillas, dos de ellas medianas. Comedor: mesa para comer, media docena de sillas, «buffet» (si hay armario en la casa podrá suprimirse) lámpara de gas y reloj. En la cocina una mesa y una silla. Recibidor: cuatro sillas y una percha. Cuarto para lavarse: palanganero, peinador y dos sillas.

¿De qué ha de constar cada cama?—Cama de madera barnizada, somier, dos colchones y dos almohadas.

¿Qué cantidad pueden invertir?—Pueden gastar 850 ptas.

¿Qué ropa necesitan para cada cama?—Dos sábanas, dos fundas, almohada (el cubrecama lo guardaremos para la ornamentación).

¿Tiene que ser de hilo ó algodón?—En verano de hilo y en invierno de algodón.

¿Qué clase de mantas ó abrigos para la cama?—Dos mantas de lana y una de algodón.

¿Qué hay que tener de recambio?—Seis juegos, tres de hilo y tres de algodón para cada cama.

¿Cuánto pueden gastar en este concepto?—Pueden gastar 400 ptas.

Estando dotada la mujer catalana de inteligencia y aptitudes no inferiores á las que reúnen mujeres de otros países en que la educación y enseñanza hace que se nos presenten como superiores, no cabe duda que siguiendo esta corriente bienhechora iniciada por el «Institut de Cultura» y contados esfuerzos individuales, llegaremos á ponernos en regular nivel, pero siempre á costa de abnegación y sacrificando personalismos, bajo el optimismo en el esfuerzo colectivo; porque la experiencia nos ha bien demostrado que así en la clase media como en la obrera sólo faltaba poner los medios á su alcance para ser debidamente aprovechados y entrar de lleno en los nuevos horizontes de la educación femenina.

MARÍA CONCEPCIÓN TORNER

DE VALENCIA

CRÒNICAS É IMPRESIONES

¡Libros! ¡libros! ¡libros! Esta voz generosa que alzó en Cataluña el maestro Ors en pro de la creación de una biblioteca moderna, y que repercutió en toda la Prensa catalana, quedó extinguida en las márgenes del Ebro; porque á la otra ribera, los pueblos duermen y de su sueño secular no hay voz humana que los despierte: y como están dormidos no sienten la necesidad imperiosa del hambre.

Entrad, entrad en las bibliotecas valencianas, que sólo de ellas quiero hablar, y veréis cómo os invade el alma la tristeza. Son dos las que el público frecuenta: la de la Universidad y la de la Casa del Pueblo. En la primera, quince ó veinte estudiantes repasando alguna obra de texto, además de media docena de señores, siempre los mismos, que van á consultar documentos antiguos. En la segunda, veinte ó treinta obreros que leen novelas de Galdós, Blasco Ibáñez, Inclán etcétera, alguna obra de filosofía moderna, que no pueden comprender muchas veces sin previos conocimientos, y pocos, muy pocos, que van á buscar las obras de estudio, porque también son pocas las que hay.

En la primera parece que el mundo científico y literario haya dejado de producir hace treinta años. En la segunda diríase que no ha existido el mundo antiguo ó que no tiene importancia lo que produjo; y no es que en la otra se halle muy completo, ni mucho menos.

A la de la Universidad no va el pueblo, podríamos decir que ni sabe que existe; además está abierta á unas horas que no puede asistir; aparte de la conservación de los muchos libros antiguos y valiosos que posee, ningún resultado práctico produce; su catálogo es antiguo y deficiente: podemos descontarla en absoluto.

En la de la Casa del Pueblo entré un día por la tarde, por estar cerrada á esas horas la universitaria, y pedí la *Iliada* que necesitaba de momento, y me contestó un señor que está al frente de ella, con mucha amabilidad por cierto:

—¿Cómo ha dicho V.?

—La *Iliada*, de Homero.

—No, no tenemos eso aquí.

Quedé asombrado y pregunté:

—Pues, ¿qué tienen?

—Tenemos muchas obras. Si V. gusta ahí en la pared tiene el catálogo y podrá enterarse de lo que hay.

Lo examiné un momento y me marché lo mismo que si me acabaran de dar una mala noticia. ¿Qué cultura pueden crearse los obreros con las obras de aquella biblioteca? Novelas, escritores todos de estos últimos tiempos, alguna obra de filosofía revolucionaria, algún clásico español etc.; Grecia y Roma no estaban representadas; manuales de trabajo no recuerdo tampoco haber visto ninguno.

Con esta biblioteca, casi inútil para intelectuales, el obrero y quien guste leer novelas, puede pasar un buen rato en las horas que descansen del trabajo; el otro, que guste de leer obras filosóficas, desconociendo las antiguas fuentes, serenas y claras, en que bebieron los modernos, se formará un caos en el cerebro de ideas contradictorias, sin fijeza, excitantes y que quizá labren su desgracia; el que quiera perfeccionarse es su industria no encontrará ningún libro en que instruirse. En esta biblioteca todo son ramas, falta el tronco y las ramas inmediatamente necesarias.

La ciudad de Valencia, tercera de España, no tiene libros; si es desconsolador el número de analfabetos de la región, más lo es el que los que saben leer no puedan. Por eso, cuando yo oía la voz que pedía libros para Barcelona, por no desentonar en aquel hermoso concierto no quise recordar á Calderón en aquellos versos de *La vida es sueño*:

«Cuentan de un sabio que un día»...

Por eso sentí entonces un malestar infinito y grandes ganas de gritar, no haciéndolo por la seguridad de que mi voz sonaría en desierto.

No obstante este deseo vive en mí haciéndose irresistible, y como mi voz es poca, necesito que se me ayude para gritar:

¡Libros! ¡libros! ¡libros!

DANIEL MARTINEZ FERRANDO

MÁS DE TEATRO VALENCIANO

Entusiastas elementos valencianistas, amantes fervorosos de nuestra región y de nuestro idioma, pensaron en organizar una temporada de teatro Valenciano serio, grande, y llenos de fe y amor por la trascendental empresa, trabajaron hasta verla realizada.

La continuidad del éxito del teatro Catalán, desde hace ya bastantes años formando parte de la espiritualidad de Cataluña, siendo muestra brillante de su intelectualidad, ha sido sin duda alguna el ejemplo que ha animado y dado esperanzas y bríos á nuestra juventud valenciana.

No entra en nuestro ánimo analizar en este lugar si nuestro actual ambiente es el más á propósito para el triunfo entre nosotros del teatro Valenciano, que no sólo representa uno ó varios éxitos literarios, sino un éxito de valencianismo.

¿Habrá llegado el momento propicio? ¿Hay ambiente hostil, indiferente ó por el contrario favorable á esta manifestación valencianista?

Lo cierto es que el público llena el teatro de Apolo y aplaude y celebra su Teatro, y algo es esto en una época en que el «cine» inmoral y el género chico, con la opereta vienesa pervierten el gusto de los espectadores.

Se está llevando á cabo una serie de estrenos; el cartel lo abarca todo: sainete, drama y comedia seria.

Se quiere hacer todo un Teatro. En el sainete, el teatro Valenciano tiene una tradición gloriosa; en los demás géneros hasta hoy las tentativas fueron muy tímidas.

Escalante, Liern, Balader y Palanca, hicieron triunfar nuestro sainete que hoy languidece; unos cuantos literatos jóvenes intentaron crear nuestra comedia y nuestro drama, y las dos entidades «Rat Penat» y Círculo de Bellas Artes, patrocinaban este ensayo.

Recordemos que en Cataluña, Soler, el precursor, y luego Balaguer y por fin ya definitivamente Guimerá, Iglesias, Rusiñol, Crehuet y Gual, han hecho triunfar íntegramente el Teatro de la tierra.

Entre los autores que han estrenado dramas en esta temporada, cuéntase Martín Orberá. Es el autor del drama *L'ombra del sírper*, y ahora estrenó *L'ase del poble*, y *Fora lley*. En estas obras vuelve á afirmar sus condiciones de dramaturgo; los méritos y los defectos del primero vuelven á aparecer en éstos, especialmente en el último. Es innegable el talento de este literato, pero su orientación es equivocada. En *L'ase del poble*, el tipo del protagonista es inverosímil, y en general el ambiente de la obra tiene defectos análogos; además es larga; el segundo acto podía desaparecer sin resentirse el argumento.

«Es mejor ser infeliz que pillo», dice un personaje, y tal es la norma que caracteriza al protagonista, que perdona profundos ultrajes y villanías con una facilidad que sólo un verdadero *ase* podría hacerlo.

Fora de lley tiene por argumento una horripilante tragedia; la más vulgar de las crónicas de sucesos de la Prensa criminalista.

No obstante estos errores, Martín Orberá nos ha probado sus entusiasmos, sus buenas condiciones y su ingenio que habrá de producir, cuando se fortalezca y depure, obras de perfecto valor.

La interpretación es en todas las obras inteligente por los artistas Martí, Tamarit, Pau y Bolumar y las señoras Bru y Nieto.

El público aplaude, y entre las obras que más son de su agrado figuran los sainetes *Carmela la pentinaora*, *El pelele de la falla*, *El dicharachero*, etc.

Cuando escribimos estas líneas se preparan dos estrenos: la comedia en un acto y en prosa de dos jóvenes autores valencianos, titulada *El sant de la casa*, y el sainete *A Roma per tot*, á los que seguirán otras obras de reputados autores, entre ellas la traducción al valenciano de *Foch Nou* que está haciendo el distinguido poeta Durán Tortajada.

En suma, el teatro Valenciano está en marcha, y de cuanto se haga informaremos á nuestros lectores que se interesen por el renacimiento de la tierra hermana.—F.

La Semana

ACTUALIDAD

El microbio triunfante

No es este título una alusión al microbio del tifus, que reina é impera constantemente en Barcelona, acatado sin la más mínima protesta por parte del vecindario, que sin chistar le paga su tributo anual de 500 á 600 víctimas, y que acaba en estos días de decretar y ejecutar la muerte del preclaro Isidro Nonell; no se trata de este microbio, que puede seguir disfrutando en paz de

un reinado ejemplar, sin sublevaciones, guerras ni conspiraciones.

El microbio que en estos días ha alcanzado una victoria más ruidosa y estridente, es el del individualismo, al cual se ha aludido otras veces desde estas páginas. Todo el pueblo de Cataluña, todo el pueblo legítimamente catalán desea unirse—y por lo tanto *está moralmente unido*—contra los usurpadores de su representación, contra los lerrouxistas. Se habla de unión en conferencias, en periódicos y en conversaciones privadas; la solidaridad está á la orden del día; la mayor parte de los caudillos políticos están conformes en proclamarla, llega el momento oportuno.

tuno, el momento de la batalla... y un grupo de hombres, por encima del interés patriótico y vital, por encima del interés general del pueblo, por encima de la voluntad de sus subordinados, y acaso por encima de sus propias conciencias de catalanes, se niegan al concurso... y la solidaridad se deshace en el mismo momento en que iba á cuajar.

La solidaridad no puede hacerse entre republicanos de la U. F. N. R., la Lliga Regionalista y las derechas. Los primeros recaban su libertad de acción. Solamente la Lliga y las derechas lucharán reunidas... Los centralistas, enemigos de Cataluña, y los lerrouxistas, se frotan las manos de gusto ante la desaparición de las probabilidades de una derrota.

Es dolorosa la situación en que se han colocado los directores de la Unión Federal Nacionalista Republicana. La serie de razones que enumeran, produce efecto parecido á una batería de argucias preparada por un jurista picapleitos, de aquellas que pertenecen á la categoría de sistema de defensa y subterfugio antes que á la de afirmación y ataque.

Los directores de la U. F. N. R. dicen no temer la conquista de los puestos vacantes en la Diputación por los lerrouxistas, porque, estando la mayoría de dicha corporación compuesta por regionalistas y monárquicos, la acción perturbadora de los radicales será nula, y huelga por lo tanto la solidaridad. Es desconocer la previsión, la economía de la vida, alegar esta razón. Cuatro, cinco, seis puestos radicales hoy, pueden mañana no sólo ser pie á la entrada de mayor número, sino hasta decidir una mayoría, hacer inclinar la balanza. Cuatro, cinco, seis puestos radicales pueden obstruccionar, y si no destruir, por lo menos, dificultar mucho la obra constructiva que la Diputación lleva á cabo, y hasta á pesar de todos, comprometerla.

La falta de solidaridad deja el terreno á los radicales, pero los directores de la U. F. N. R. declaran ser de mayor importancia el número de votos respectivos que no la materialidad del triunfo. Entonces, ¿á que mesarse los cabellos después de las últimas derrotas, en todas las cuales la suma de votos antilerrouxistas fué siempre mayor que la de lerrouxistas? De manera que lo que conviene es lucir una buena y nutrida infantería, aunque por culpa de los generales sea vencida por un enemigo inferior en número.

¡Oh generosidad, que renuncia serenamente á la toma de una plaza cuando no hay en ello mérito por sobra de elementos! ¡Oh viejo lema español, de «Sálvense los principios y piérdanse las colonias!» Los directores de la U. F. N. R. parecen desconocer totalmente la moral de la *eficacia*, y con ello, en aras de una extraña é inédita austeridad, sacrificarán los intereses morales y civiles que les han sido confiados.

A lo que parece, pues, no importa gran cosa el dejar que los radicales triunfen una vez más. El triunfo de los radicales implica una victoria más de su bandera, de su mentalidad, de sus procedimientos, de su carácter, de su actuación. El triunfo de los radicales no es solamente el de su política propia, es el de la MORALIDAD RADICAL, ó sea el de la INMORALIDAD. Con mérito ó sin mérito, con importancia material ó sin ella, trátense del Municipio ó trátense del más secundario sillón de la Diputación provincial, después de la condena lanzada por toda España, por sus mismos correligionarios á los lerrouxistas de Barcelona, una elección ganada nuevamente por éstos, no significa y no significará otra cosa, ante todo el mundo, que la sanción aprobatoria de Barcelona á la inmoralidad radical. Y si el pueblo sano de Barcelona tenía en su mano evitar este bochorno, y por el mezquino amor propio de los caudillos no lo ha impedido, el pueblo de Barcelona merecerá que todo el mundo nos vuelva las espaldas, por carencia absoluta de sentido moral, de sentido político, y hasta de instinto de conservación.

Estos son los estragos del microbio triun-

fante, que se agita de nuevo en nuestra sangre.—R.

NECROLOGÍA

Isidro Nonell La fatalidad quiere que en los mismos días del triunfo del «Almanaque de los Novecentistas» caiga aterrorado por una enfermedad mortal uno de los *noucentistas* más preclaros, el artista joven y singularmente vigoroso, que se llamó Isidro Nonell.

Nonell era una personalidad de gran relieve en el mundo artístico de Cataluña. Su vida es un ejemplo admirable de constancia, y las últimas victorias obtenidas con sus recientes exposiciones, comparadas con la aversión é impopularidad con que fueron acogidas sus primeras obras, demuestran y confirman la doctrina de la santa continuación. Fué el pintor de los gitanos, y el estilo vigoroso, sobrio, sintético, totalmente nuevo, con que copió los modelos de raza zíngara, costaron muchísimo de ser aceptados, y pocos artistas han subido en Cataluña tan discutidos y tan apasionadamente combatidos.

La muerte le ha arrebatado cuando había formado á su alrededor un círculo compacto de admiradores, cuando Barcelona le hacía justicia. Ha muerto joven cuando sus telas prometían nuevos triunfos, que indudablemente se hubiera conquistado en el extranjero, ya que no era conocido un autor de tanto valimiento y seriedad, allí donde son populares ciertos artistas dedicados al lucrativo arte de la exportación.

No insistiremos en el estudio de su obra, ya que de esto se encargará nuestro redactor artístico señor Sitjá y Pineda en la próxima semana.

Descanse en paz el malogrado pintor.

VI EXPOSICION DE ARTE

Bélgica, Alemania, Inglaterra y Holanda á Barcelona Desde Bélgica anuncian los comisionados de la Exposición Internacional de Arte, señores R. Mainar y C. Vázquez, que aquella nación está dispuesta á concurrir oficialmente á nuestro próximo certamen artístico.

Al efecto enviarán un artista, quien por cuenta del Gobierno cuidará de instalar y decorar la sala en donde figuren las obras de los artistas belgas.

También anuncian dichos comisionados que de Düsseldorf se preparan las obras de varios artistas notables, entre ellas cuatro *panneaux*, del célebre pintor Adolfo Münzer.

Según las últimas noticias, los señores Mainar y Vázquez dirígense á Berlín, donde esperan hallar toda clase de facilidades para el mayor éxito de nuestra Exposición.

**

Los comisionados en el extranjero señores don Rafael Mainar y Carlos Vázquez, anuncian de Berlín que Alemania concurrirá á la Exposición internacional de Arte de una manera brillantísima.

La última carta recibida en la Secretaría de Bellas Artes, lleva la lista de los artistas inscritos para mandar sus obras á Barcelona, y entre ellas están los pintores Otto H. Engel, P. Hr Franck, Max Liebermann, Hugo Vogel, Fritz Kalmorgen, Ubrich, Hübner y muchos otros no menos notables y entre los escultores Adolf Brütt, Barlach, August, Saul y Luis Tualión, todos profesores, y artistas de renombre, lo cual hace esperar que también la sección alemana será digna de nuestro gran certamen artístico.

**

En la Secretaría de Bellas Artes se han recibido dos nuevos boletines ingleses pertenecientes á dos célebres artistas, G. Moira y John Lavery, quienes mandarán varias obras de pintura al óleo y *panneaux* decorativos.

Ha visitado el Palacio de Bellas Artes el cónsul de Holanda para comunicar á la Junta ejecutiva de la VI Exposición Internacional de Arte, que los comités de La Haya y Amsterdam, activan la selección de obras artísticas que han de mandar á nuestra Exposición, y al mismo tiempo que el Gobierno de aquel país está dispuesto á mandar oficialmente un delegado para que cuide de decorar é instalar las salas donde han de colocarse las obras holandesas.

Puede asegurarse, pues, que también Holanda estará representada oficialmente en nuestro gran certamen que ha de inaugurarse en abril próximo.

Se ha recibido en la Secretaría de Bellas Artes una atentísima carta del delegado oficial en Munich para la Exposición próxima, aceptando el cargo y asegurando hacer todo lo posible para que los artistas de Munich estén magníficamente representados en nuestra Exposición de Arte. Dice están de acuerdo con varios artistas y especialmente con el notable profesor Bartels, conocido ya en nuestra Exposición, quien contribuirá también á la propaganda entre los artistas de aquella localidad para que concurren á Barcelona.

Ha visitado el Palacio de Bellas Artes el señor cónsul de Italia para hacerse cargo del local destinado á los artistas de aquel país que, como se sabe, concurrirán en gran número á nuestra Exposición Internacional del Arte.

A su disposición se ha puesto un gran número de boletines de admisión de obras para aquellos artistas de su país que lo soliciten. Dicho señor cónsul quedó complacido del local que la Junta ejecutiva de la Exposición tiene dispuesto para la sección italiana.

Ha visitado la Secretaría de la Exposición de Bellas Artes el cónsul de Dinamarca para comunicar á la Junta organizadora de la Exposición que está dispuesto á dirigir un llamamiento á todos los artistas de su país para que concurren al Certamen Artístico de Barcelona.

Al mismo tiempo tomará la iniciativa para ponerse de acuerdo con los cónsules de Suecia y Noruega á fin de lograr si es posible una exhibición especial y en masa de los artistas de los países escandinavos.

IX CONGRESO INTERNACIONAL DE AGRICULTURA

Hemos recibido el fascículo conteniendo el Reglamento, Programa é Instrucciones generales del noveno Congreso Internacional de Agricultura, que se celebrará en Madrid del 1 al 6 de mayo del corriente año.

Reproducimos á continuación la lista de temas, con expresión de los individuos nombrados para las ponencias y las Mesas de las secciones respectivas, por ser de interés por la intervención que á Cataluña incumbe en este acontecimiento:

1.ª sección.—ECONOMÍA RURAL

Presidente: D. JOSÉ DE ARCE.—Madrid.—*Vicepresidente:* D. MANUEL LASSALA.—Villareal (Castellón).—*Secretario:* D. SEVERINO AZNAR.—Madrid.

Tema 1.º Medios adecuados para traer al propietario al campo y evitar sea éste abandonado por los obreros agrícolas.—*Ponente:* D. FELIPE CARAMANZANA.—Madrid.

Tema 2.º Enseñanza agrícola é instrucción de las clases rurales.—*Ponente:* D. AUGUSTO BARCIA y RODRIGUEZ TELLES.—Madrid.

Tema 3.º Organización de la Cooperación y del Crédito Agrícola.—*Ponente:* D. JOSÉ ELÍAS DE MOLÍNS, Jefe de Fomento de Tarragona.

Tema 4.º Conservación y creación de las pequeñas explotaciones agrícolas.—*Ponente:* EXCMO. SR. VIZCONDE DE EZA.—Madrid.

Tema 5.º Intervención del Estado en la transformación de las propiedades particulares, por medio de los riegos.—*Ponente:* DON JOSÉ ZULUETA.—Barcelona.

2.ª Sección.—ESTADÍSTICA

Presidente: D. MANUEL IRANZO.—Valencia.—*Vicepresidente:* SR. FLORES DE LEMUS.—Madrid.—*Secretario:* D. JUAN UÑA Y SARTHOU.—Madrid.

Tema. Datos necesarios á los agricultores para orientar la producción. Detalles y documentos que deben aportar para la formación de las estadísticas.—*Ponente:* D. FRANCISCO BERNIS.—Salamanca.

3.ª Sección.—CATASTRO

Presidente: D. MANUEL DEL BUSTO.—Madrid.—*Vicepresidente:* D. MARIANO FERNÁNDEZ CORTÉS.—Madrid.—*Secretario:* D. JESÚS CÁNOVAS DEL CASTILLO.—Madrid.

Tema. Medios rápidos, seguros y económicos para llevar á cabo los catastros con las mayores ventajas para el Estado y para los particulares.—*Ponente:* D. ENRIQUE ALCA-RAZ.—Alicante.

4.ª Sección.—SILVICULTURA

Presidente: D. PEDRO DE AVILA.—Madrid.—*Vicepresidente:* D. RICARDO CODORNIU.—Madrid.—*Secretario:* D. AVELINO ARMENTERAS.—Madrid.

Tema. Repoblación forestal. Su conveniencia y métodos de realizarla.—*Ponente:* SR. MARQUÉS DE CAMPS.—Barcelona.

5.ª Sección.—VITICULTURA

Presidente: D. IGNACIO GIRONA.—Barcelona.—*Vicepresidente:* SR. MARQUÉS DEL RISCAL.—Madrid.—*Secretario:* D. RAMÓN ECHA-GÜE.—Madrid.

Tema 1.º Porta-injertos más adecuados para los terrenos secos y calizos.—*Ponente:* D. NICOLÁS GARCÍA DE LOS SALMONES.—Pamplona.

Tema 2.º Nuevas orientaciones en la utilización de los mostos y de los vinos.—*Ponente:* D. CRISTÓBAL MESTRE ARTIGA.—Villafranca.

6.ª Sección.—ARBOLES FRUTALES

Presidente: D. JOSÉ M. MARTÍ.—Valencia.—*Vicepresidente:* D. FELIPE CARAMANZANA.—Madrid.—*Secretario:* D. PABLO ROVIRA.—Madrid.

Tema 1.º Cultivo del naranjo, limonero, olivo y árboles frutales más importantes.—*Ponente:* D. JOSÉ MANUEL PRIEGO Y JARAMILLO.—Madrid.

Tema 2.º Medios de defensa contra los parásitos, y principales enfermedades que atacan á estos árboles.—*Ponente:* D. LEANDRO NAVARRO, Jefe de la Estación entomológica de la Escuela de Ingenieros Agrónomos.—Madrid.

7.ª Sección.—GANADERÍA

Presidente: SR. CONDE DEL RETAMOSO.—Madrid.—*Vicepresidente:* D. RICARDO YLARIO.—Valencia.—*Secretario:* D. JOSÉ ARAGÓN MONTEJO.—Madrid.

Tema 1.º Procedimientos más apropiados para alimentación del ganado al aire libre ó estabulado.—*Ponente:* D. JOSÉ CASCÓN, director de la Granja Agrícola de Palencia.

Tema 2.º Medios apropiados para desarrollar la producción del caballo propio para usos agrícolas.—*Ponente:* SR. D. ENRIQUE ALLENDESALAZAR.—Madrid.

8.ª Sección.—ABONOS

Presidente: D. MANUEL RAVENTÓS.—Barcelona.—*Vicepresidente:* D. CASIMIRO BURGÜES.—Barcelona.—*Secretario:* D. ANTONIO DORRONSORO.—Madrid.

Tema. Estudio y aplicación de los nuevos abonos cuyo nitrógeno proceda del aire.—*Ponente:* D. EDUARDO NORIEGA Y ABASCAL, Ingeniero director de la Granja-Escuela de Agricultura de Jerez de la Frontera (Cádiz).

PUBLICACIONES RECIBIDAS

Hemos recibido el *Boletín de la Sociedad Astronómica de Barcelona* correspondiente al

mes de febrero. He aquí el sumario: Mecánica celeste, por D. L. Canalda.—Manchas solares, por D. J. Barrera.—El Congreso de estudios solares, por D. F. Palencia.—El Observatorio popular de Zurich, por D. J. Castelló.—Comisión de estudios lunares, por don D. Renart.—Noticias y efemérides astronómicas calculadas para el meridiano de Barcelona, por don F. Rubio. Acompaña á este número un grande y hermoso mapa de la luna, dibujado por D. Francisco Novellas, y publicado al objeto de fomentar las observaciones según el programa propuesto por la *Comisión especial de estudios lunares*, de reciente creación.

GLOSARIO (1)

El Almanaque de los Novecentistas Ha salido, por fin, á luz el volumen primero del *Almanaque de los Novecentistas*. Corre la leyenda de que se ha pasado un año en su impresión. En todo caso, este año no ha sido tiempo perdido. Dicen que el Cid ganaba las batallas después de muerto. El *Almanaque de los Novecentistas* las ha ganado antes de nacer. Los amadores de las ediciones delicadas, si han seguido las tentativas hechas aquí últimamente en este orden, ya saben lo que quiero decir.

Ni tampoco, en otro sentido, perdían el tiempo mientras lo preparaban, los editores, los colaboradores, ni el más humilde de los operarios que haya intervenido en el trabajo. Porque haciendo las cosas es como se aprende á hacer las cosas. Y haciendo las cosas nobles y sencillas es como se aprende á hacer las cosas nobles y sencillas. El último chico de imprenta, con sólo con ayudar á la confección de este volumen, ya recibía de esto una lección profunda de amor al oficio, de espiritualidad, y sobre todo (y esto es importantísimo artísticamente), de ELIMINACION DE FALSAS ELEGANCIAS...—Tengo la persuasión firme de que el problema del buen gusto dentro del arte actual catalán, se solucionaría casi siempre por vía de eliminación. El arte de la imprenta, como todas las demás artes del libro, como todas las artes en general, padece hoy entre nosotros, de una erupción de preciosismo grosero, donde toda normalidad y toda armonía naufragan. El *Almanaque de los Novecentistas* se presenta, al contrario, con la única tanagriana vestidura de una divina simplicidad. Nada en él de lujo á la americana, nada de pedanterías pre-guttenbergescas, nada de carnaval de colores, nada de tirajes auríficos y miríficos, nada de *elementos tipográficos caros*, nada de frisos y colofones maravillosos. Pero sí un cuidado constante de perfección, una esplendidez tranquila y sin exceso, una elegancia segura, como de raza.

Acaso alguien que se prometiera pompas y opulencias reciba al ver el volumen una impresión de desencanto. Acaso juzgue que el *Almanaque de los Novecentistas* no tiene nada de particular. Pero una oda de Horacio es también una cosa que no tiene nada de particular.

Por dentro, como por fuera, esta muestra nueva de la unidad espiritual de una generación es una cosa limitada, ligera y madura. Nadie allí ha querido mostrarse trascendental. Como escribió nuestra Wanda de los maestros neoclásicos: «Más que chapotear en las aguas turbias de la profundidad se ha querido volar graciosamente por la superficie». Los artistas han cedido notas de cartera ó pequeñas composiciones claras; los poetas *epigrammáticos* á la modernísima manera antigua, ó pulidos sonetos; los pensadores, los hombres de acción ó de deporte, máximas breves ó fantasías ligeras. Hasta Homero y Goethe, llamados á cenáculo en señal de respeto, en señal de espíritu tradicionalista y santa continuación, se han guardado bien de presentarse demasiado sublimes...—Pero no nos cansaremos nunca de repetir la jugosa sentencia del viejo maestro de danzas: *On ne sait pas tout ce qu'il y a dans un menuet*.

No se sabe todo lo que hay dentro de un *menuet*. No se sabe todo lo que hay dentro de un *Almanaque de Novecentistas*.

Las palabras de Joaquín Costa para la juventud catalana Hace de esto más de cinco años. Acababa yo de llegar á

Madrid. En seguida me vi alistado un grupo de amigos afectuosos, inteligentes y alegres. Un viento de renovación nos empujaba á todos juntos, en artes y en estudios. Pero yo aportaba además á la juvenil compañía otro impulso, no por fuerza personal, claro está, sino por la recibida del alma viril de mi país y de la ardiente generación catalana que me había acompañado en adolescencia. Los escritores, los artistas, los estudiosos de allá, con frecuencia más delicados ó mejor preparados que los nuestros de entonces, tendían generalmente á un esteticismo de desengañados ó á un eruditismo de solitarios. El fracaso de la campaña regeneradora emprendida, un poco vocingleramente, por los elementos económicos después del desastre colonial, había llevado su desaliento fatigadísimo al corazón de la España inteligente. Las ideas, las ironías y hasta las felinas abstenciones de D. Francisco Silvela, daban el tono á los mejores espíritus. Cataluña, al contrario, era toda ella, y más en sus miembros más esclarecidos, patriotismo, política, ansia de intervención. Una chispa de esto llegó acaso al selecto grupito madrileño. El caso es que coincidieron entonces algunas tentativas interventorias de civilidad que han sido abandonadas más tarde. Algunos escritores amigos nuestros se inscribieron en las tareas de la Universidad popular, por los estudiantes instalada. Los queridísimos Angel Vegne y Enrique Díez Canedo guiaban á los obreros en unas excursiones instructivas por el Museo del Prado. Miguel Salvador, lejos todavía de ser diputado de la mayoría, y loco entonces por la música y por la socialización, instruíra á los trabajadores sorprendidos y entusiasmados ante la pericia del maestro *en el arte de hacer nudos* que él juzgaba—y yo estoy de acuerdo con él—más útil que la sociología. Yo mismo, acompañando á los operarios del gremio de confiteros al Museo de reproducciones, conversaba con aquellos compañeros amables sobre la mitología griega, reposando los ojos en la contemplación de las estatuas inmortales.

Fué para una empresa de este orden, no recuerdo si publicación de revista ó fundación de instituto, que se nos ocurrió solicitar guía y cooperación de algunos hombres ilustres, conocidos por mirar con simpatía nuestros trabajos. Hízose una lista en la cual figuraban, entre otros, D. Francisco Giner de los Ríos y D. Joaquín Costa. D. Francisco, el primero de los visitados, prometió ayudarnos. Pero en cuanto á Costa, pasó mucho tiempo antes de que nos decidiésemos á hablarle. Cotidianamente le veíamos en el Ateneo sin que ninguno de nosotros se atreviese á acercarse. Una aureola de dolor y de leyenda le rodeaba. Enorme, medio lisiado, trabajaba allí horas y horas, todo el día, encima del pupitre incómodo, completamente solo, sin conversación, sin descanso, sin interrupción, levantando solamente á ratos la cabeza, estirando el brazo, enderezando la columna vertebral trágica, contrayendo el rostro con una mueca terrible, como la de desesperación y de fatiga de un condenado del Orco. Un familiar le acompañaba por la mañana y no le recogía ya hasta la noche. Decíase á media voz por los corredores de la casa, que Joaquín Costa, ya completamente desengañado de España y de sus destinos, llevaba á término, no obstante, una labor loca é inmensa una especie de constitución, por decretos, de todo el país, sobre la base de una hipotética implantación de la República. Decíase que había pedido informaciones al general americano á quien se debía la higienización de La Habana, y que el general le había remitido un cajón lleno de folletos y de documentos. Temerosos de interrumpir esta tarea sagrada y

(1) Trad. de *La Veu de Catalunya*.

por miedo al enojo del titán, los ateneístas pasaban por su vera sin saludo y sin rumor...

Avanzaba el verano á todo eso, y el retraso de la entrevista con Costa amenazaba diferir nuestros planes. Por fin nos atrevimos á escribirle. Unos días más tarde llegaba la contestación. He conservado religiosamente la carta, que dice así:

29 de junio 905.—Madrid.

Sres. D. Eugenio d'Ors y D. M. Pedroso.

Señores de todo mi respeto y estima: Aunque he cerrado ya, y me hallo en visperas de marchar y me apremian los minutos para despachar en casa libros prestados, oiré á ustedes con el mayor gusto en esta chocilla en donde paro, Magdalena, 36, bajo, de aquí al día 2 de julio, á la hora que más convenga entre 10 y 4 día, siempre que se resignen á que les reciba sin vestir.

Yo no voy al Ateneo y no he recibido su atenta (sin fecha) hasta hoy.

De ustedes affmo. dev.º seg.º servidor q. b. s. m.

Joaquín Costa.

Como no recibo aquí, deberán decir á quien abra la puerta que están citados por mí.

Fuimos pues á visitarle, no sin emoción. Tres éramos los encargados de llevar la voz de los amigos: además de Manuel Pedroso (el más entrado en años, dado en aquellos días al Derecho Romano, y que más tarde Berlín ha transformado en un músico), venía Angel Vegne, amigo delicioso y hombre de gusto, que hasta no hace mucho ha enseñado la literatura española en el Liceo de Toulouse y que ahora, secretea las Bellas artes el Ateneo de Madrid. Era,—¡bien lo recuerdo!—una bochornosa tarde castellana y la hora de la siesta había dejado desiertas las calles. La de la Magdalena se encuentra situada en medio de un barro viejo, pobre, desnudo de carácter. Sin dificultad nos fué abierta la puerta de la «chocilla»; una horrible casa de huéspedes instalada en un entresuelo. La antecámara, tenebrosa; los corredores, dudosos; á las tres de la tarde, todavía estaba todo en desorden; por las puertas abiertas se dejaban ver las camas deshechas, la loza íntima; un grupo de huéspedes en camiseta acompañaban á la cocinera que lavaba los platos. Fuimos introducidos en una salita que las persianas cerradas hacían oscura, y nos sentamos en un sofá debajo de un gran cuadro formado por una mesa-revuelta de cromos... Unos minutos más tarde la puerta de entrada empujébase al encuadrar el cuerpo gigante de Joaquín Costa.

¡Oh, cómo nos apretó el pecho verle tan cerca de nosotros—él, tan grande y tan combatido por el destino—y sentir sobre nuestros ojos sus ojos y sobre nuestros brazos sus brazos al ayudar á avanzar y sentarse aquel cuerpo en en cual se agitaba solemne el espíritu, así un oficio expiatorio sobre las ruinas de una basílica! Las palabras de acogida fueron simples y paternales: una bondad jugosa sabía apuntar en la conversación como en los escritos de aquel gran abominador... Pero cuando hubo oído nuestro propósito y le confesamos nuestras ilusiones y pedimos auxilio en las vastas obras de intervención que con ingenua ambición queríamos emprender, vimos de súbito que Costa se enderezaba y medio se levantaba para dejar caer sobre nuestra incipiente toda la lección y todo el ejemplo de su gran desesperación. Fué aquello una cosa que no sabía describir. Fué una amplia elegía heroica, fué como una tempestad hecha de lágrimas, de sollozos y de aullidos, vueltas palabras admirablemente claras, enlazadas en una robusta arquitectura oratoria, milagrosamente elocuentes... Jamás he oído hablar de esa manera. Jamás he escuchado tampoco confesiones tan dolorosas, tan trágicas, tan desesperanzadoras. El gran hombre declaróse vencido y vencida también, vencida definitivamente, sin reacción posible, sin salvación, sin honor, su patria miserable... Por todas partes,

vergüenza y desolación. Ni un núcleo sano, ni un terreno aprovechable, ni un punto de apoyo, ni tan solamente la sensibilidad suficiente para sentir las afrentas y llorarlas. El vilipendio hoy; la miseria y el hundimiento mañana; la intervención extranjera á las puertas, toda tentativa inútil, todo ensueño de mejora ridículo. ¿Dónde íbamos nosotros, presuntuosos barbilampiños con aquellas ilusioncitas de reforma, con aquellas cómicas ambiciones? ¿Qué podríamos, allá donde un gigante se había estrellado? ¿No seríamos acaso unos señoritos perezosamente diletantis, tomando la educación popular y la literatura como protexto para continuar indefinidamente á la carga de nuestros padres?—«de los padres que están en los pueblos»,—decía Costa... ¡No! Nada de intervenciones, nada de misiones sociales, nada de deberes de la juventud. Lo que había que hacer era que cada uno se estuviese en su casa, haciendo lo suyo: lo suyo era ganarse la vida; el deber, callar. La intervención, hacer hijos (la voz del profeta se volvía sarcástica), hacer hijos que continuasen nuestro oprobio, que heredasen nuestra miseria, que perpetuasen las lacerias y la sarna y los piojos españoles...—El aragonés magnífico tenía, en medio de aquel discurso nihilista admirables hallazgos de lenguaje crudo y pintoresco.

Nosotros le escuchábamos anonadados. Pedroso y el bueno de Vagne no se atrevían á menearse en sus sillas, tenían bajos los ojos y rojas las mejillas...—Pero, á mí, de súbito, no sé qué demonio de audacia me inspiró. Es preciso decir que yo era entonces muy tímido y tenía, por lo tanto, de vez en cuando aquellos atrevimientos que solamente tienen los muy tímidos. Recuerdo que hasta llegué á cortar el admirable discurso del grande hombre, para gritar nerviosamente mi palabra de disconformidad. Este grito fué muy agudo, porque toda mi optimista generación clamaba por mi boca... Lo que dije no lo sé fijamente. Recuerdo que también hablé yo mucho. Recuerdo que en momentos me ponía de pie y agitaba los brazos, sorprendido yo mismo de verlos agitar. Dije cómo había penetrado en el alma de los míos la ración del deber social, haciéndonos sentir nuestros lazos con los hombres y la necesidad de salvarlos para salvarnos, de salvarlos á ellos para salvarnos nosotros. Dije cómo nos tempestaba en lo íntimo la idea de que la personalidad no se encuentra nunca encerrada dentro del individuo, sino que únicamente puede nacer del abrazo misterioso de un alma de hombre con otra alma de hombre. Dije que no creíamos en la fatalidad, que éramos arbitrarios, que teníamos la fe profunda de que el porvenir se encontraba en nuestras manos y de que el porvenir sería tal como nuestro deseo lo hiciera, si sabíamos poner la continuación y la disciplina al servicio del deseo. Hablé de patria, de ciudad, de metrópoli, de imperio, de responsabilidades de imperio, de todos aquellos ideales que tanto nos han agitado á nosotros y que en aquellos mismos días se formaban en Cataluña, en los periódicos, en los discursos, en las conversaciones entre amigos, y hasta salían en los artículos de fondo, y se hacían poesía en las canciones de José Pijoan, y se hacían doctrinas en tesis doctorales sobre el imperialismo, y empezaban á hacerse acción en la de nuestros más altos políticos. Y siempre, con una suerte de impudor, que sobrepasaba toda cortesía, volvía á la distinción entre ellos y nosotros, diciendo que yo hablaba exclusivamente de los vivos, de los catalanes, que de ellos no sabía nada, pero que pensaba que también deberían todos sentirse sujetos á deberes análogos.

Costa, generoso, escuchaba. Primero vióse una gran sorpresa en sus ojos. Después una especie de luz burladora. Más tarde, como una cierta lástima. Al fin, sin embargo una gran seriedad y una admirable melancólica serenidad... Yo me callé al cabo, espantado de súbito y avergonzado de haber hablado tanto. Y entonces, después de corto silencio, Costa, muy dulcemente, muy calmo-

samente, muy tristemente, pronunció estas aladas palabras... (Escribílas en casa, en caliente. Hoy puedo casi textualmente reproducirlas).

«Me está hablando usted de cosas muy hermosas. Yo aún no había oído de labios de jóvenes españoles este lenguaje. ¡Qué gente son ustedes los catalanes, qué gente! ¡Dichosos ustedes, que han sabido conservar la ilusión y forjarse ilusiones nuevas! Según ellas pueden trabajar; por ellas pueden trabajar. Yo creo que ese esfuerzo ha de ser vano; que está perdido lo de ustedes, como está perdido lo nuestro; que la intervención extranjera, ó la trampa, se lo llevará todo. Pero ustedes tienen, afortunadamente, una fe y esta fe les impone deberes nuevos... Sí: usted tiene razón, cuando me habla de esas intervenciones necesarias, de esa obra social que debe cumplirse, de la misión de la juventud; pero tiene razón refiriéndose á lo suyo, á lo catalán; para los de aquí que, no teniendo en realidad ilusión, no tienen deber, la única intervención ha de ser la conquista del puchero, si no lo tienen aún asegurado; y su conservación si ya lo tienen. Y para ellos la famosa misión de la juventud no ha de cifrarse en nada más que en ser buenos hijos y buenos padres. Lo demás es Retórica. Los jóvenes catalanes tienen por lo visto la ventaja de que de la Retórica se han hecho una Moral. Esto es una cosa inútil; pero también una cosa grande y consoladora, que da sentido á la vida, y que debemos envidiarles á ustedes.»

Nos dijo todavía algunas profecías, más, aquel profeta doloroso. Pero nosotros habíamos caído en una especie de torpeza. La tarde era asfixiante. Batía un sol brutal sobre el muro que daba á la calle y á pesar de las persianas cerradas el cuarto se convertía en horno. El vaho de los dormitorios sin arreglar, daba náuseas. De la cocina próxima llegaban humaredas espesas, con horrible olor de fritos de aceite grosero... La cocinera cantaba estentóreamente una áspera jota. Los huéspedes, en camiseta, se habían acercado á la puerta y escuchaban al grande hombre hablar. A todos nos dió como un desvanecimiento. Hasta que estuvimos en la calle, en la sombra, lejos de aquella atmósfera de grandeza y abandono, no respiramos con delicia. Pero las palabras solemnes que acabábamos de oír nos hacían silenciosos...

Esto sucedía el día primero de julio de 1905.

XENIUS

La Prensa catalana

La Publicidad.—De Luis de Zulueta.

Teologías En esta Barcelona, donde hay tanta gente dispuesta á quemar iglesias y tanta gente decidida á volverlas á edificar con más fachada y más torres y más altares de mármol y más puertas de bronce inexpugnable, es caso raro que se encuentre una persona aficionada á pensar y á hablar sobre los verdaderos problemas de la conciencia religiosa; problemas que preocupan hoy profundamente á las personas ilustradas en todas las ciudades cultas del mundo, aunque estas ciudades no estén ceñidas, como la nuestra, de un devoto cingulo de templos y conventos, y aunque nadie piense en ellas que el petróleo pueda tener relación con tales problemas del espíritu.

Sí: es caso raro el de nuestro ciudadano D. Guillermo Graell. Un hombre de ciencia, un profesor, un técnico de la Economía como él, acaba de hacer un viaje á Roma sin otro

objeto que el estudiar el estado actual del catolicismo y documentarse acerca de lo que pueda esperarse de su influjo en las orientaciones ideales de Barcelona y de toda España.

Sus impresiones, recogidas en la revista CATALUÑA por mi buen amigo Rucabado, me parecen de un interés excepcional. Y bueno será consignar, de paso, que en algunos jóvenes, pocos todavía, de la intelectualidad catalana, se está despertando la pasión por los libres estudios religiosos.

Ya era hora. Un especialista de las cifras, un hacendista como el señor Graell no vacila en afirmar «que la cuestión social no es otra cosa que una frase de la cuestión moral»... «El gran problema social descansa en el concepto de la vida»... «Según sea éste, así será el mundo económico»...

**

¿Por qué insistir tanto, señor Graell, en el factor numérico tratándose de un asunto puramente espiritual? El valor de un principio religioso no es commensurable por las estadísticas. Supongamos que, como pretende la Congregación de *Propaganda Fidei*, los misioneros católicos bauticen anualmente un millón de neófitos. ¿Y qué? ¿Puede creer el señor Graell que, al caer el agua del bautismo sobre la cabeza con plumas de un negro africano, tiene éste «un concepto de la vida» análogo al del catedrático de Economía?

Nada prueban esos datos (por lo demás evidentemente parciales y tendenciosos) de los dos millones de terciarios franciscanos y los treinta millones de miembros del Apostolado de la Oración. Lo que habría que saber, si fuera reducible á números, es la cantidad de fe, de entusiasmo, de idealidad, de vida superior, en fin, que exista difusa en la íntima conciencia de esos millones de seres humanos que constituyen la Iglesia oficial.

Por lo demás, el hecho de que el Papa extienda oficialmente su jurisdicción á una millonada de fieles, prueba muy poco. Millonada mayor es la que tiene sometida á su autoridad el emperador de la China; y, sin embargo, esa cifra colosal podría tacharse, sin que disminuyera sensiblemente de peso la cultura universal contemporánea.

**

Otra consideración me parece mucho más importante en la interview de D. Guillermo Graell, quien, á mi juicio, viene un poco deslumbrado por la fuerza expansiva de dominación que cree ver en el Catolicismo Romano.

Como el Catolicismo es esencialmente intelectualista, el señor Graell quiere justificarlo afirmando que «la religión debe ser, con preferencia, intelectual». «Su campo de dominio —añade— es el entendimiento». Y hasta sueña con que Roma se convierta en «un gran laboratorio intelectual» que lleve la dirección de los estudios en todo el mundo... ¡El pensamiento universal, el pensamiento científico y filosófico del siglo XX, guiado por la Roma del *Syllabus* y del *Index*!

**

Creo yo que, de antiguo, coexistían en el cristianismo dos tendencias fundamentales. La una es la *intelectualista*. Para ella, lo principal de la religión consiste en dar respuestas doctrinales á las eternas preguntas del hombre acerca del fin y del sentido de la vida.

La otra tendencia no es precisamente la estética, á que parece referirse el señor Graell cuando opone su catolicismo intelectualista á la admiración de las maravillas arquitectónicas y pictóricas, que la religión ha producido. La otra tendencia consiste más bien en la moralidad. Es la tendencia *ética*. No le preocupa el *por qué* de la vida: quiere saber sólo *cómo* ha de vivir el hombre.

Para la religiosidad intelectualista, lo importante es la doctrina, el dogma: para la religiosidad ética ó voluntarista, lo que importa es el estado de espíritu, la buena intención y la conducta. La primera piensa sobre todo en el más allá, en lo de ultratumba: la segunda prescinde de estas cuestiones «escatológicas»

y piensa sólo en desarrollar esta vida de un modo elevado, recto y espiritual. La primera es trascendente: la segunda inmanente. Aquélla es absorbida por la fiebre de la salvación eterna: ésta, la religión ética, identifica á Dios con el deber.

En pleno siglo XIII, durante el mayor florecimiento de la escolástica, combatían esas dos tendencias. Frente á las construcciones intelectualistas de Tomás de Aquino, está el voluntarismo de Duns Escoto. Frente á los dominicos autoritarios, están los franciscanos sentimentales, místicos, liberales entonces,

Porque la tendencia voluntarista y ética, que hace de la religión una cosa del corazón más que de la cabeza, que no insiste en los dogmas sino en la emoción personal, deja una mayor libertad al pensamiento científico. Así, los franciscanos tuvieron Investigadores positivos de la Naturaleza, como Roger Bacon y nuestro Ramón Llull.

Vino la Reforma. La corriente eticista corrió principalmente por el cauce protestante. El catolicismo de Trento, influido por los jesuitas españoles, propendió al intelectualismo, á lo doctrinal, á la teología. La heterodoxia parece más grave que los sentimientos bajos ó que las malas acciones. ¿Y cree el señor Graell que el catolicismo debe acentuar esa

dirección? ¿Cómo un hombre de ciencia puede desear un monopolio del pensamiento, una dictadura mental ejercida por el Vaticano, que representaría el fin del libre examen y la ruina de la investigación filosófica y científica?

Por el contrario, la religión sentimental como la de un Schleiermacher, ó la religión moral como la de un Kant, respetando toda la libertad del pensamiento, toda la autonomía de la ciencia, pueden ser una gran fuerza de idealidad y de heroísmo, y, sin destruir lo humano, elevarlo á lo sobrehumano. La religión del corazón poetiza la vida, da calor afectivo al frío cumplimiento del deber, perfecciona el alma entera, une á todos los hombres y abre intuitivamente á su conciencia horizontes ilimitados.

**

Lo que querría decir no cabe en un artículo de periódico. Me limito, pues, á una mera indicación. En este momento histórico en que los conservadores se hacen deterministas y materialistas (con mucha lógica en el fondo), y en que los espíritus más libres colaboran á un renacimiento idealista, he creído oportuna esta simple nota; por la que, sin embargo, pido perdón á los lectores poco aficionados á semejante orden de reflexiones.

Notas bibliográficas

Los animales en las marcas de papel, por don Francisco de A. de Bofarull y Sans.—Un tomo de 184 páginas de 28 X 22 centímetros, en papel de hilo verjurado, con 762 figuras.—Oliva, impresor.—Villanueva y Geltrú, 1910.

El ilustre archivero de la Corona de Aragón, infatigable y meritisimo investigador don Francisco Bofarull, acaba de editar una de las obras más curiosas y que mayor suma de esfuerzo revelan, de la bibliofilia española. Con perseverancia ejemplar y amor inmenso á los trabajos de arqueología bibliográfica que forman su profesión y llenan su vida entera, después de muchos é interesantes estudios publicados unos, inéditos otros, sobre las marcas del papel, ó sean las *filigranas* ó *marcas de aguas* distintivas del fabricante, trabajos que han valido á su autor merecidísimas felicitaciones, y señaladamente un premio especial en la Exposición de París de 1900, ha coronado sus rebuscas en esa rica mina, con un monumental estudio monográfico de la figuración de animales en dichas marcas.

Se ha hecho de este magnífico libro una muy corta edición, pues solamente 250 ejemplares han sido puestos en venta. Como corresponde á la obra, el papel en que se ha impreso el libro, es un excelente papel de hilo, hecho á mano, en la antigua famosa fábrica Guarro, que data de 1774.

En el *prólogo*, el autor relata brevemente de qué manera la representación de los animales, como símbolos, pasó de la Arquitectura, Escultura y Pintura á la Industria y Comercio, y en lo referente al papel, gracias á los fabricantes italianos que á fines del siglo XIII inventaron la filigrana ó marca de agua, de la cual acompaña una muestra, reproducción en color convencional de los primitivos dibujos de la cruz, pezuñas, palos y caracoles que se observan en el papel de documentos procedentes de Italia fechados en 1296 y 1298. Traza luego la historia del uso del papel en Cataluña desde 1237, en que Jaime el Conquistador hizo extender el Repartimiento del reino de Valencia, y del empleo de los productos fabricados en Játiva, Valencia y Granada, hasta que Pedro el Ceremonioso, entre 1340 y 1350, introdujo el papel italiano en los Registros de la Cancillería, cuando ya hacía 25 años que lo usaban los particulares, quedando así demostrado hasta la evidencia el origen y desarrollo de las clases de papel con marca empleados en la Confederación Aragonesa, comprobándolos con el estudio

de los 36.000 documentos existentes en el Archivo de la Corona de Aragón, del cual fué el primer jefe desde la creación D. Pedro Próspero de Bofarull, el segundo su hijo don Manuel y el tercero, actualmente, su nieto don Francisco, autor de esta obra, libro que, si bien incompleto en sí mismo, irá seguido probablemente de otros para el estudio y reproducción de las marcas coleccionadas con los títulos de: *El Hombre, La Naturaleza, Las Ciencias, Las Artes, La Heráldica*, etc.

Componen las *ilustraciones* las 762 marcas mencionadas, del siglo XIII al XIV, que se han reproducido con fidelidad en el tamaño del original, con pocas excepciones, y se han estampado en una tinta gris azulada que contrasta con la negra del correspondiente epígrafe, en el cual constan el número de orden de la marca, el año y la localidad en que comenzó á usarse, el documento manuscrito ó impreso en cuyo papel figura y el archivo ú obra que lo custodia ó contiene. Para el conjunto de las *ilustraciones* se ha adoptado el orden zoológico, salva para la marca del *buey*, colocada en primer lugar en consideración á su antigüedad, pues ya aparece en 1327, y en razón de su cantidad, que llega á 177 figuras, desde la simple cabeza hasta el cuerpo entero, formando casi la cuarta parte total. Así continúa la serie de los cuadrúpedos por el *león*, con 22 figuras; el *leopardo*, 10; la *pantera*, 7; el *gato*, 2; el *perro*, 28; el *lobo*, 8; la *zorra*, 4; el *oso*, 3; el *caballo*, 34; el *asno*, 5; el *camello*, 3; el *ciervo*, 45; la *cabra*, 9; el *carnero*, 18; el *cerdo*, 25; el *elefante*, 12; el *jabalí*, 2, y el *cerdo*, 4. Las aves comprenden: el *águila*, con 53 figuras, el *buzo*, 2, la *paloma*, 28; el *gallo*, 18; el *pavo real*, 2; la *cigüeña*, 2; el *ibis*, 1; el *pelicano*, 1; el *ánade* y el *cisne*, 21; el *pájaro*, 2; el *ala* y la *garra*, 12. Los reptiles están representados por la *serpiente*, con 27 figuras. Los cetáceos, por el *delfín*, con 15. Los peces, con 10. Los insectos, por la *mosca*, con 1. Entre los animales fabulosos hay: la *sirena*, con 25 figuras; el *unicornio*, con 79; el *dragón*, con 33, y el *grifo*, con 11.

En la parte de *Notas históricas*, el autor las da abundantísimas y muy curiosas acerca del origen, introducción y empleo de los diferentes papeles cuyas marcas se han reproducido, principalmente de los que existen manuscritos ó impresos en su colección particular, en el Archivo de la Corona de Aragón y en el Archivo Municipal de Barcelona, tratando, por separado y según el orden zoológico citado, de cada uno de los animales represen-

tados en las marcas, resultado de los numerosos datos acumulados por la historia de la industria y comercio del papel usado en los Estados de la Corona de Aragón en general y de Cataluña en particular.

El *Índice descriptivo* se ha compilado poniendo por riguroso orden alfabético los nombres de todos los animales representados en las 762 marcas, desde el *águila* hasta la *zorra*; con sus formas: cabeza, busto, medio cuerpo, cuerpo entero; sus posiciones: de frente, de perfil; sus actitudes: andando, corriendo, parados, rampantes; los accesorios que los acompañan: corona, cruz, flor, media luna, nimbo, vara, varilla; su colocación: dentro círculo, óvalo, medallón, tarja.

Esta obra, fruto de largos años de paciente estudio, se distingue entre las de su clase por la facilidad con que se presta á ser consultada provechosamente, pues cada una de sus 762 figuras lleva al pie como epígrafe todos los datos conocidos acerca de ella, por lo cual no hay necesidad de perder el tiempo hojeando el volumen para cerciorarse de que la descripción del texto corresponde con la respectiva marca del álbum ó atlas, alargando y entorpeciendo las pesquisas; además, con todo y conservar el orden cronológico para las distintas figuras de cada animal, se ha procurado que la colocación de éstas en la página sea agradable y cómoda á la vista, por la regularidad del espacio blanco que la rodea, bastando decir que ni se ha titubeado en dedicar una página entera á las marcas que por su tamaño original lo han exigido, ni se han estampado más de ocho figuras en ninguna.

Así se ha cumplido el objeto primordial de la obra, que es facilitar la averiguación de la fecha aproximada de un documento manuscrito ó impreso, por medio de la marca ó filigana que resulte en su papel. Se trata, en una palabra, de una obra de investigación, de una verdadera monografía á la orden del día, que honra sobremanera á su autor y á Cataluña.

Las escuelas laicas, por Andrés Manjón, presbítero.—Un folleto de 64 páginas, de 18 X 11 cms.—Herederos de Juan Gili.—Barcelona, 1910.

El venerable y docto maestro y canónigo granadino, cuya fundación de las famosas Escuelas del Ave María le granjean el título de pedagogo ilustre y hombre á la altura de la más moderna ciencia psicológica, que intervino con su autorizadísimo consejo en la campaña memorable que se hizo el año pasado contra las escuelas laicas, ha publicado un fascículo en el cual, en forma apodéctica y lenguaje vibrante y movido, ataca resueltamente la laicización de la escuela en el sentido que dan á esta amenaza de reforma escolar los liberales y ateos españoles, los neutralistas.

El señor Manjón, con muy notable claridad de criterio, empieza por hacer la debida separación entre escuela laica—á la francesa—y escuela neutra á la americana. Creemos que es de la mayor importancia el esclarecimiento de este punto, que es donde más equívocos se presentan, los partidarios de la neutralización, entre nosotros. No se olvide, de paso, el valor que el autor da, basado en esta comparación, que antecede al cuerpo del libro, á la palabra «escuela neutra», lo cual quiere decir inconfesional, ó sea con base religiosa común, es decir, *cristiana*, pero sin denominación de secta; como también á la palabra «coeducación», que no quiere decir para el señor Manjón, educación bisexual, sino cooperación de todos los factores sociales (escuela, familia, sociedad...) en la obra educativa del individuo.

Oigámosle en este interesantísimo capítulo.

La escuela laica á la galicana es la antítesis de la Escuela neutra á la americana

Para ver la oposición que hay entre dos clases de Escuelas, que suelen llamarse laicas, no hay como comparar dos repúblicas, una teísta, cual es la de los Estados Unidos de América, y otra atea, tal cual es la de la república francesa, con sus respectivas escuelas antitéticas.

Escuela laica en los Estados Unidos significa Escuela *neutra ó inconfesional*, porque los diferentes cultos en que están divididos sus habitantes, no permiten otra cosa en la enseñanza oficial.

Pero en Francia, la Francia *cristiana*, Escuela laica oficial es, no ya la Escuela inconfesional de este ó aquel culto, sino la *sin Dios*, la *Escuela atea*, y aun *contraria á toda religión* en sus fundamentos, es el establecimiento oficial sirviendo de Escuela para la secta del ateísmo y materialismo.

Por lo mismo, en la Escuela oficial de los Estados Unidos se enseña á invocar á Dios con el Padrenuestro; en Francia se le borra hasta de los manuales ó libros de texto, cuanto más de las leyes.

Allí se enseña é inculca el Decálogo ó Ley de Dios; aquí jamás se menciona á Dios, que es el autor de la ley natural y revelada: el Estado y su Escuela son ateos.

Allí la Escuela es teísta y espiritualista; aquí es atea y materialista; allí se trata de hacer hombres aquí se propende á hacer inconscientes. Allí es compatible con toda religión; aquí sólo es compatible con el culto de la materia sin Creador.

Allí el Estado es atrayente para todo magisterio y escuela libre; aquí es absorbente y tiende al monopolio oficial y á la exclusión ó esclavitud de toda Escuela que la haga competencia, exigiendo mil requisitos para enseñar á leer.

Allí se garantiza el derecho de libertad de los padres, obispos, párrocos, religiosos y otras corporaciones educadoras; aquí se merma esa libertad, se expulsa al Maestro religioso, se fiscaliza, traba, multa al clero que censura algunos textos, y se confiscan escuelas, conventos y toda clase de bienes del clero destinados á instrucción, culto y beneficencia.

Allí el Estado reconoce, por testimonio de sus inspectores, por la comparación que hace de sus alumnos con otros, y por las exposiciones escolares, que la Escuela confesional supera á la neutra, y por eso la garantiza y protege; en Francia (donde con la Escuela laica crecen seis veces más que antes los presupuestos, y á la par los criminales jóvenes, los analfabetos, los ineducados y apaches) el Estado persigue á la Escuela confesional, acusándola de obscurantista, enemiga de la república y de la paz de los espíritus, etc., etcétera.

Allí la Escuela es patriótica y humana; aquí es masónica y sectaria, opuesta á los derechos del hombre y de Dios, de la familia y de la sociedad.

Allí se recibe con los brazos abiertos á los Hermanos de la Doctrina Cristiana; en Francia, de donde son y donde han enseñado á sus Maestros lo que saben respecto á modos de enseñar, expulsan y roban sus casas, libros y Escuelas.

La república americana tiene el sentido de la realidad y la reconoce, atrayendo y fomentando la enseñanza del jesuita, del escolapio, del hermano marista ó del de la doctrina cristiana, etc.; la francesa los expulsa, después de calumniarlos, insultarlos y robarlos.

Allí, todos contribuyen á formar hombres y la sociedad se halla garantizada; aquí el Estado omnipotente quiere ser el único que los forme, y le resultan seres de inferior calidad, y con frecuencia criminales antes que hombres, verdaderos enemigos sociales.

Allí, á pesar de tanta diferencia de religiones, no hay guerra religiosa, y en Francia, donde la mayoría es católica, existe esa guerra, promovida por el ateísmo del Estado, inspirado por la logia y cimentada en la escuela según la logia la quiere, esto es, como arma de guerra contra la religión y como cátedra de los errores del naturalismo materialista y ateo.

En suma, la república yanqui es república y está regida por hombres de bien que aman á Dios, y la galicana es una secta regida por sectarios y ateos; allí la escuela es escuela y aquí la quieren hacer el taller ó fábrica de la masonería, del ateísmo y materialismo, la cual, por hacer ateos, deshace hombres.

El cuerpo del libro es vehemente diatriba, de tono agresivo y lenguaje valeroso contra la escuela laica, á la que acusa de inhumanitaria, disolvente, destructiva, negativa y corruptiva, convenciéndola de ser, en el fondo, una vasta conspiración contra Dios y contra la sociedad.

El estilo, «de ariete», firme y lacónico dado á la repetición de conceptos del señor Manjón, ducho en literatura educativa, hacen á este folleto una excelente arma de propaganda, que tiene, por lo terminante y preciso de su argumentación y ataque, el valor de un reductivo para lograr de los apóstoles de la laicización la recíproca concreción de su pensamiento é ideal. Ante esta acometida, no hay

más remedio que, ó aceptar la enseñanza de Dios y de los principios religiosos, ó declararse resueltamente su enemigo. He aquí una de las más características conclusiones, en las cuales se condensa la doctrina del folleto:

«34.—¿Qué haremos con los liberales que toman por libertad el libertinismo doctrinal, diciéndonos que «el pensamiento es libre y no delinque?»—Responder que enseñar en una escuela es una acción *externa, social y penable*, y no un mero pensamiento de la mente, en la cual sólo Dios entra.»

Como apéndice se publican opiniones de Deherme, Guizot, Grobel, Victor Hugo, Julio Simón, Diderot y Menéndez Pelayo, sobre el valor de la enseñanza de la religión de los niños.—R. Rucabado.

Accidentes del trabajo, por D. Rafael Fernández de Castro.

La bibliografía de carácter económico social, tan limitada en nuestra patria, cuenta no obstante en la sección referente á *accidentes del trabajo* con un número bastante considerable de obras. Ello prueba la importancia que tienen las cuestiones con dicha sección relacionadas, sobre todo en lo que hace referencia á la legislación española. Las deficiencias que la ley española presenta y las múltiples sentencias con que los tribunales de justicia han aclarado ó corregido dichas deficiencias, hacen necesarias obras que puedan utilizar los abogados que intervengan en reclamaciones ó procesos á consecuencia del daño recibido por un obrero en su trabajo. El libro del señor Fernández de Castro es merísimo por cuanto no se limita solamente á esa labor de utilización inmediata, sino que, además de la legislación española y de la jurisprudencia sobre la materia, estudia las deficiencias de la ley, cotejando la ley actual con el proyecto de reforma de la misma, aprobado por el Instituto en el año 1907 y presentada recientemente á las Cortes.

En nuestro país, en que la mayoría de los artículos y escritos sobre cuestiones sociales ofrecen el carácter superficial propio de las improvisaciones, en que así como para hablar de la mayoría de las ciencias se tiene la honradez de conocerlas algo por lo menos, todo el mundo se cree con derecho á *ilustrar* al público con sus elucubraciones económicas, hay que saludar siempre con alegría la aparición de una obra que por su contenido demuestra un trabajo previo de estudio y comparación. Y esto sólo basta con mucho á disculpar cierto desorden que en la obra se nota, y la falta de índices que permitan encontrar rápidamente lo que se desea.

J. M. TALLADA.

En la Librería de

D. ENRIQUE DIESTE

CORTES, 596

se reciben proposiciones para los únicos tres ejemplares del

Almanach dels Noucentistes

puestos á la venta con destino á las víctimas de los temporales.

OBRA NUEVA

ACABA DE PUBLICARSE

F. SANS Y BUIGAS

ABOGADO
Secretario del Ayuntam.^o de Sarriá

**Compendio de Legislación Municipal
Ley Municipal de 2 de octubre de 1877**

Esta obra, que forma un tomo de 440 págs. de 20X14, constituye un verdadero compendio de toda la legislación y jurisprudencia dictada en materia municipal.

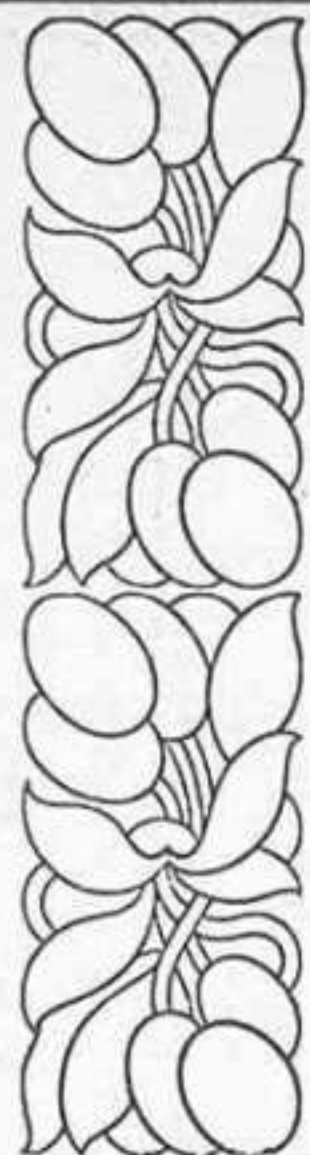
Es la única que contiene la ley Municipal comentada por artículos.

Resulta de gran utilidad para los Alcaldes, Concejales, Secretarios de Ayuntamiento, Abogados, Procuradores, Notarios, Propietarios, etc., etc., Precio 4 ptas.

De venta en las principales librerías de España.



Pélope llevándose á Hipodamia en la cuadriga



Pélope concierta con Enomaéo Hipodamia las condiciones de la carrera

**BIBLIOTECA DE AUTORES CLÁSICOS
GRIEGOS Y LATINOS**

BAJO LA DIRECCIÓN DE LOS PROFESORES

LUIS SEGALÁ Y COSME PARPAL

Con la versión directa y la traducción literaria por eximios humanistas antiguos y modernos.

Volúmenes aparecidos hasta la fecha:

SAFO: *Odas I y II*; ERINA: *A la Fuerza*; 1 vol.—BAQUÍLIDES: *Teseo*; 1 vol.—PÍNDARO: *Olimpica I*; 1 vol.—MOSCO DE SIRACUSA: *Amor fugitivo*; 1 vol.—JENOFONTE: *Apología de Sócrates*; 1 vol.—SAN JUAN CRISÓSTOMO: *Defensa de Eutropio*; 1 vol.—HORACIO: *Epódos I-X*; 5 vols.—HORACIO: *Epístola á las Pisones*; 1 vol.

En prensa:

ARATO: *Los Fenómenos*.—HORACIO: *Epódos X* y siguientes.—SAN DAMASO: *Epigramas*.

En preparación:

ARISTÓTELES: *La República de Atenas*.—BAQUÍLIDES: *Los Jóvenes*.—BI N: *El mancebo cazador*.—EURÍPIDES: *El Cíclope*.—HERODAS: *Mimos*.—HOMERO: *La Batracomiomaquia*.—MENANDRO: *El arbitraje*.—SAN MÉTODIO: *El Banquete de las Diez Virgenes*.—PITÁGORAS: *Versos áureos*.—S FOCLES: *Electra*.—TEÓCRITO: *Idilios*.—AUSONIO: *A la estatua de Dido, y los Meses*.—CATULO: *Elegías*.—CLAUDIANO: *En alabanza de Hércules*.—FEDRO: *Fábulas*.—JUVENCIO: *Historia Evangélica*.—LUCANO: *La Farsalia*.—MARCIAL: *Epigramas*.—OVIDIO: *Elegías*.—PRUDENCIO: *Himnos*.—SENECA: *Tragedias*.—TIBULO: *Obras*.—VIRGILIO: *Eglogas y Geórgicas*.

**COLECCIÓN DE AUTORES CLÁSICOS
GRIEGOS Y LATINOS**

Con la construcción directa y la traducción interlineal, publicada bajo la dirección de

LUIS SEGALÁ Y FRANCISCO CRUSAT
PROFESORES DE LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA



La Victoria premiando al jinete vencedor

Obras de Cornelio Nepote, Lhomond, Horacio.

En preparación: *Anacreonte, Babrias, Demóstenes, Jenofonte, Homero, Platón, Sófocles, Cicerón, Fedro, Justiniano, Ovidio, Virgilio.*

Publicaciones del Dr. Luis Segalá y Estalella

Gramática del dialecto Eólico.—Premiada en la Exposición Internacional de Atenas, de 1903.—Barcelona. Bonal. 1897.

HOMERO: *La Iliada*.—Versión directa y literal del griego, favorablemente informada por la Real Academia Española y declarada de mérito por el Consejo de Instrucción Pública, con ilustraciones de Flaxman y de A. J. Church. Barcelona. Montaner y Simón. 1908.

HOMERO: *La Odisea*.—Recientemente publicada. Versión directa y literal del griego, con ilustraciones de Flaxman y de Wal Paget. Barcelona. Montaner y Simón. 1910.

HESÍODO: *La Teogonía*.—Texto griego, versión directa y literal con dibujos de Flaxman. Barcelona. Serra Hermanos y Rusell. 1910.

En preparación:

HOMERO: *La Batracomiomaquia*.
HESÍODO: *Los Trabajos y los Días*.
APOLONIO: *Las Argonáuticas*.



LA EDAD DE BRONCE Dib. de Flaxman

Tanto la obra de la Biblioteca de Autores Clásicos como las demás de los Doctores Segalá y Parpal pueden obtenerse por mediación de esta Administración:
Fernando, 57.—BARCELONA



LA TEOGONIA DE HESÍODO.—Hesiodo y las musas Dib. de Flaxman

ENRIQUE PRAT DE LA RIBA

La Nacionalitat Catalana

Vol. de 152 págs. de 20 por 13 cms.

Edición popular: 50 cénts.

Con cubierta á dos colores y el retrato del autor: una peseta.

SE VENDE EN LIBRERÍAS Y KIOSCOS

Depósito: **CATALUÑA**, Fernando, 57, entresuelo, 2.^a

Quedan unos pocos ejemplares en papel de hilo que podrán adquirirse en esta administración al precio de 10 pesetas ejemplar

AGUAS MINERALES NATURALES DE LA SOCIEDAD ANÓNIMA VICHY CATALAN

Aguas hipertermales, de temperatura 60°, alcalinas, bicarbonato-sódicas. Sin rival para el reumatismo, la diabetes y las afecciones del estómago, hígado, bazo. Esta aguas, de reputación universal, sólo se venden embotelladas y las botellas llevan todos los distintivos con el nombre de la Sociedad Anónima Vichy Catalán. Llamamos la atención de los consumidores, y muy particularmente de los enfermos, para que no se dejen sorprender admitiendo como idénticas á nuestras aguas otras artificiales que se ofrecen en este mercado con nombres de fuentes imaginarias que sólo son marcas de fábrica y no fuentes de origen. DE VENTA en todas partes.

Administración: RAMBLA de las FLORES, 18, entresuelo

BANCO ARAGONÉS

(SECCIÓN DE SEGUROS)

DOMICILIO SOCIAL: ZARAGOZA

Inscrita en el Registro oficial del ministerio de Fomento, autorizada por Real orden de 8 de julio de 1909, y con depósito constituido de pesetas 200.000, máximo exigido por la vigente Ley de Seguros.

La MAS ANTIGUA de las SOCIEDADES ANONIMAS que han implantado el

SEGURO DE QUINTAS

en condiciones ventajosas para los asegurados

DETALLES: En la subdirección para Cataluña, LAURIA, 10

Autorizada la publicación por la Comisión General de Seguros, con fecha 20 de diciembre de 1910.



VIUDA DE JOSÉ RIBAS

MOBILIARIOS DE LUJO
EN ESTILOS CLASICOS Y MODERNOS

INTERIORES COMPLETOS

SECCIÓN COMERCIAL
Mobiliarios extraordinariamente baratos

METALISTERIA * LAMPARAS

OBJETOS DE ARTE

PARQUETS PLEGABLES (Patentados)

Despacho: Plaza de Cataluña, 7

Almacenes y Talleres: Consejo de Ciento, núm. 327

Cemento Portland Artificial ASLAND

Fábrica en Castellar de Nuch y La Pobla de Lillet

Actual producción: 240 toneladas diarias

Sólo una clase, la superior

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN

Resistencias sólo comparables á las de los mejores portlands conocidos.—Aplicables á todos los usos, especialmente á los que exigen resistencia extraordinaria.—Insustituible en obras hidráulicas.

COLOR INMEJORABLE PARA PIEDRA ARTIFICIAL

A igual resistencia admite cuatro veces más arena que los mejores cementos

Fabricación por hornos rotatorios automáticos. Motor hidráulico por tubería forzada de 4.700 metros de largo por 80 centímetros de diámetro, desarrollando 3.000 caballos de fuerza. Combustible procedente de las minas de la Compañía. Laboratorio físico y químico á disposición de los clientes como garantía de la calidad. Análisis constante de las primeras materias y del producto elaborado.

DESPACHO EN BARCELONA: Plaza de Palacio, 15 (Pórticos Xifré)

Obras de JOSÉ CARNER

Llibre dels Poetes (poesías)	3	pesetas
Els fruits sabrosos (poesías)	1	"
Floretes de Sant Francesc (traducción del italiano).	2'50	"
La Malvestat d' Oriana (novela)	2	"

Depósito: librería Internacional de LUIS Gibl.-Clarís, 82

Pueden adquirirse en esta Administración

LA CATALUÑA

• Segundo tomo, debidamente encuadernado •

PRECIO: 15 PESETAS

Administración: Fernando, 57, entlo., 2.^a

BARCELONA

HIJOS DE JOSÉ MONTEYS

Fabricantes de Hilados, Tejidos y Estampados

Especialidad en PAÑOLERÍA DE ALGODÓN

CASA FUNDADA EN 1817

Despacho: Bilbao, 206.-BARCELONA